

NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA DE LAS PERSONAS CON
CAPACIDADES DIVERSAS: EL CASO DE LA COOPERATIVA INTEGRAL
AGROECOLÓGICA MUISCA EN EL MUNICIPIO DE FUNZA-
CUNDINAMARCA ENTRE LOS AÑOS 2012-2014

TATIANA MILENA SALAZAR SILVA

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
10 DE NOVIEMBRE DE 2015

NUEVAS FORMAS DE ACCIÓN COLECTIVA DE LAS PERSONAS CON
CAPACIDADES DIVERSAS: EL CASO DE LA COOPERATIVA INTEGRAL
AGROECOLÓGICA MUISCA EN EL MUNICIPIO DE FUNZA-
CUNDINAMARCA ENTRE LOS AÑOS 2012-2014

AUTORA

TATIANA MILENA SALAZAR SILVA

DIRECTOR

EDWIN DIOMEDES JAIME RUIZ

SOCIÓLOGO

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
DIVISIÓN CIENCIAS SOCIALES
FACULTAD DE SOCIOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.

10 DE NOVIEMBRE DE 2015

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a mi motivo de inspiración, mi complemento perfecto y mi compañero de vida; Quien nutre mi alma, abre mi mente y fortalece mi ser.

ARADECIMIENTOS

El presente trabajo no hubiera sido posible sin la incondicional ayuda de todos los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas socios y socias de la CIAM y sin el absoluto soporte de toda mi familia, quienes siempre me han dado fuerzas y aliento para hacer posible lo que creía imposible.

RESUMEN

Esta monografía utiliza la sistematización de experiencias como ruta investigativa para un caso particular, el de la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca, cuyos socios y socias son cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas en el municipio de Funza en Cundinamarca, quienes a través de sus prácticas de acción colectiva cimentan su organización, participación e inclusión social para que las capacidades diversas sean comprendidas en su territorio a partir del respeto, la equidad y la igualdad de oportunidades, prevaleciendo la construcción del imaginario de la diversidad que potencia habilidades en lo que se concibe de forma errónea discapacidad y que en el desarrollo del presente trabajo se reconstruirá a capacidades diversas.

PALABRAS CLAVE

Discapacidad, capacidades diversas, acción colectiva, organización, participación, inclusión social, solidaridad, identidad colectiva.

ABSTRACT

This investigation uses the systematization of experiences as a research path for a particular instance, the case of the Integral Agro-ecological Muisca Cooperative, whose members are people with different abilities and their keepers in the municipality of Funza, in Cundinamarca, Colombia. Through their collective action practices they build their organization, participation and social inclusion with the objective of make a comprehensive understanding of diverse abilities based on respect and equality of opportunities, prevailing the construction of an imaginary of diversity that enhances the skills of this people who try to change the concept of disability for an integral notion of diverse capacities.

KEYWORDS

Disability, Impairment, diverse capacities, collective action, organization, participation, social inclusion, solidarity, collective identity.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
JUSTIFICACIÓN.....	10
OBJETIVOS	13
Objetivo general:.....	13
Objetivos específicos:.....	13
ESTADO DEL ARTE:	14
MARCO TEÓRICO:	18
Acción Colectiva:	18
Organización:	24
Participación:.....	29
Exclusión/Inclusión:	31
Capacidades diversas:.....	35
MARCO METODOLÓGICO	41
CAPÍTULO I - HITO HISTÓRICO	47
Antecedentes.....	47
Surgimiento de la CIAM.....	50
CAPÍTULO II - ESTRUCTURACIÓN LÍNEAS DE ACCIÓN.....	56
Horizonte colectivo	56
CAPÍTULO III - COOPERACIÓN Y PRODUCTIVIDAD.....	67
Redes de apoyo	67
Organización y participación para la inclusión	69
CAPÍTULO IV - VISIBILIZACIÓN Y DIFUSIÓN.....	74
CAPÍTULO V - CAPACIDADES DIVERSAS	79
CONCLUSIONES	84
RECOMENDACIONES.....	90
BIBLIOGRAFÍA.....	92
ANEXOS	98

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo responde a una estructura de monografía que se realiza con base en la experiencia investigativa llevada a cabo en la práctica profesional con la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca (CIAM) durante el año 2014. Siendo un estudio de caso, responde a un ejercicio de sistematización de experiencias, cuyo objetivo es comprender las diferentes prácticas de acción colectiva, organización, participación e inclusión social que algunas personas en condición de discapacidad y sus cuidadores llevan a cabo al interior de la organización.

El documento se desarrolla con miras a la interpretación hermenéutica de las prácticas sociales anteriormente mencionadas en la CIAM, buscando comprender dichas prácticas científicamente, apoyando el análisis en argumentos teórico de diversas áreas, esencialmente desde el ámbito sociológico, teniendo en cuenta cómo estas prácticas en la CIAM contribuyen a transformar el paradigma de la discapacidad en el concepto de capacidades diversas.

De esta labor monográfica se espera generar nuevos conocimientos para la sociología que puedan ser aplicados para la solución de problemas o interrogantes de carácter científico, analizando la discapacidad como un fenómeno social, interpretando la experiencia realizada con la CIAM de manera crítica y objetiva, comprendiendo científicamente la información encontrada, dando respuesta al problema de investigación y los objetivos dispuestos para este estudio de caso.

Los capítulos de los que se compone este documento se desarrollaron a manera de línea de tiempo, exponiendo los acontecimientos más importantes para los socios de la CIAM desde su fundación hasta el año 2014. En el primer capítulo se presentan los antecedentes del problema de investigación y se ponen en evidencia los aspectos más importantes que favorecieron la constitución de la cooperativa; en el segundo se abordan el horizonte colectivo y la rutas para la acción; en el tercero se pone en manifiesto los procesos llevados a cabo para la cooperación y la productividad; en el cuarto se exponen las herramientas que han utilizado para la difusión y la visibilización y en el quinto apartado se yuxtaponen el sumario de los capítulos anteriores con el proceso cooperativo para llegar a comprender la discapacidad como un nuevo concepto de capacidades diversas.

Con esta estructura documental se realiza una interpretación hermenéutica de cada uno de los procesos que han sido llevados a cabo por la cooperativa desde su constitución, enfatizando en los elementos que categorizan y estructuran la experiencia para su análisis, tomando cuatro categorías principales anteriormente descritas, acción colectiva, organización, participación e inclusión social, las cuales son dinamizadas por cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas a través de la CIAM.

Interpretar a la CIAM en sus prácticas sociales hace surgir una pregunta: ¿por qué la discapacidad puede ser un tema relevante para la sociología? y nace la invitación a pensar que “Una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son garantizadas” (Melucci, 1999, pág. 11), reconociendo nuevas

posturas y caminos que se entretengan a partir de la acción colectiva y con ellas lograr entender las capacidades diversas como un fenómeno social.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La Cooperativa Integral Agroecológica Muisca (CIAM) es una asociación de economía solidaria, sin ánimo de lucro, fundada en el año 2012, ubicada en el municipio de Funza- Cundinamarca, que ofrece soluciones productivas para generar ingresos a las personas con capacidades diversas y sus cuidadores. La organización se encuentra integrada por 45 (cuarenta y cinco) familias y en la actualidad se encuentran vinculadas personas con capacidades diversas, entre ellas físicas, sensoriales, mentales, motoras, múltiples y cognitivas.

Muchas de estas personas han intentado vincularse a los procesos productivos del municipio, pues las dificultades económicas representan el problema más importante por el que atraviesan estas personas, pero no han logrado un reconocimiento igualitario de oportunidades, ya que hay pocos espacios para la “inclusión social, dignificación del trabajo y mitigación de situación de pobreza” (Agromuisca, 2011).

En el municipio existen muchos factores de exclusión que limitan o restringen las acciones colectivas de las personas con capacidades diversas “Lo cual converge en bajos niveles educativos, servicio de salud limitado y escasa inserción al mercado laboral” (Agromuisca, 2011), reproduciendo círculos de insatisfacción de necesidades que deben ser resueltas.

Pero ha sido la exclusión del sector laboral de la población con capacidades diversas en el municipio el principal factor de conflicto, ha sido el elemento

generador de reacción para que estas personas hayan decidido asociarse y dinamizar un accionar social que los ayude a salir de la situación de pobreza en la que se les ha forzado a habitar, pues los escenarios excluyentes están dispuestos en casi todas las esferas sociales, desde la educación, la salud hasta la participación política, pero ha sido la falta de oportunidades laborales en una sociedad que enfatiza en la vida productiva de un individuo el componente fundamental de la marginación y la exclusión.

En Colombia la inclusión se manifiesta sin articulación a los aspectos característicos de la población que demanda ser incluida socialmente, por lo que no se tienen en cuenta los “requerimientos, a las condiciones de la familia, o del entorno, a las necesidades académicas, a las posibilidades laborales, al desarrollo de la cultura, o a su participación social” (Gómez, 2010, pág. 139) por lo que “aún no se logra la preparación necesaria para que las personas con discapacidad participen de manera activa en los roles de la vida diaria” (Gómez, 2010, pág. 140).

Las condiciones que impiden la organización, participación e inclusión social de las personas en condición de discapacidad y sus cuidadores de la CIAM en el municipio de Funza en Cundinamarca, se extienden a diversos factores como lo afirma Gómez:

La discapacidad y la exclusión afecta en un primer momento a la persona en sí, es ella quien la vive, pero también se hace visible cuando la persona interactúa con el entorno, con su familia, con la comunidad. Cuando soporta y siente los efectos de la pobreza, o la marginalidad, se afecta su cuerpo su grado de bienestar, y es aquí en donde se manifiesta la acción o la omisión del Estado, es en sus condiciones de vida en las que se hace patente los efectos de la política, el cumplimiento o la negación de sus derechos (Gómez, 2010, pág. 26).

Por ello, es importante hacer visibles las practicas de los socios de la CIAM, pues partiendo de ellas se evidencia el proceso colectivo de una comunidad especifica para solventar de forma autónoma sus dificultades con “actitudes como participación y responsabilidad compartida que ayudan a crear un sentido de inclusión que favorece el compromiso a largo plazo con la organización” (CEO, s.f), lo que implica transformaciones en las prácticas sociales, económicas y culturales de los asociados a la cooperativa para intentar romper con los ciclos de exclusión presentes en el municipio.

Se plantea pensar en las capacidades diversas como un fenómeno multidimensional que “proporciona una visión coherente de las diferentes dimensiones de los estados de salud desde una perspectiva biológica (corporal), psicológica (individual) y social (entorno)” (Gómez, 2010, pág. 17), para lograr acceder a la concepcion de personas con capacidades diversas, dejando de lado la nomicación “tradicional” de personas con discapacidad, pues dicha nominación abre brechas colosales de desigualdad, ya que les niega el acceso y la participación a las estructuras sociales a estos individuos.

Para el manejo multidimensional de la capacidades diversas es necesaria una participacion de la sociedad, “ya no es responsabilidad exclusiva del sector salud, sino del colectivo, lo cual implica que se deben hacer los cambios necesarios en el entorno para permitir la plena inclusión y participación de las personas, en todos los ámbitos” (Gómez, 2010, pág. 17).

En este orden de ideas, es importante entender que la acción colectiva es “el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social” (Melucci, 1999, pág. 33) a través del cual se pueden generar espacios para la organización, participacion e inclusion social y a través de esto se analizar cómo estos conceptos son reconocidos dentro de las prácticas de la CIAM, especialmente

en la transformación de sus prácticas sociales y cómo estas transforman el imaginario de discapacidad abriendo espacios para la inclusión en el municipio.

La discapacidad han sido un tema sociológico relativamente reciente en el cual “no se ha reflexionado críticamente acerca de la construcción socio-cultural de la discapacidad como fenómeno contextual y estructural que comporta una particular definición de la identidad de la persona, identidad promovida desde intereses ajenos a la persona que la vive” (Ferreira & Rodríguez, 2006, pág. 2), viendo y proyectando la discapacidad como un problema de individuos disfuncionales foráneos a la cotidianidad de la mayoría de los actores sociales debido “fundamentalmente a la idea que se nos impone de <<normalidad>>”. (Ferreira & Rodríguez, 2006, pág. 3).

Por ello, entender la discapacidad y las prácticas colectivas de la CIAM desde una perspectiva sociológica es un trabajo arduo, un nuevo camino por explorar. De ello en este documento se cambiará el término discapacidad por el de capacidades diversas, buscando reivindicar los derechos que han sido negados a las personas discapacitadas, pues las personas con capacidades diversas están intentando exigir su cumplimiento por sus propios medios.

La CIAM es una asociación compuesta por cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas, cuyas prácticas se caracterizan por la organización social, las cuales permiten entender “la forma de lidiar en términos analíticos y abstractos con el estudio comparativo de diversas sociedades” (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 24), y en este caso, una comunidad que se une para solucionar necesidades inmediatas, permitiendo su análisis “como la combinación característica de los diversos agrupamientos de individuos dentro de una sociedad” (Uricoechea, La

organización social y sus formas, 2002, pág. 24), ampliando el campo de participación y por ende de inclusión de las personas con capacidades diversas.

La participación se puede entender como la “interacción de unos individuos con otros, en situaciones y procesos más o menos estructurados, y que desarrollan una actividad con fines significativos dentro del sistema social” (Alaminos, et al. 2005, pág. 75), que tiene diferentes variables y matices de participación, pues se deben tener en cuenta “las actitudes y acciones de los sujetos en referencia a sus distintas dimensiones” (Alaminos, et al. 2005, pág. 82), donde se pueden recalcar dimensiones como la sociabilidad, la implicación de lo local, la actividad asociativa y el compromiso comunitario, dimensiones que se pueden denotar en las prácticas de la CIAM y que se instituyen como importantes pasos para la visibilización de una población marginada.

En las prácticas de inclusión social se puede destacar que “la inclusión, en la medida en que desde ella se promueven y estimulan las políticas que dan sentido y permean las vidas de los individuos, para garantizar que las barreras que la sociedad ha creado alrededor de la discapacidad sean eliminadas” (Alvarado, Moreno, & Rodríguez, 2009, pág. 63), se construyen nuevas formas de entender la discapacidad “en la medida en que se logren identificar los factores asociados a la exclusión y a la vez diseñar propuestas que busquen su solución” (Alvarado, Moreno, & Rodríguez, 2009, pág. 64), de ello que sea importante describir las prácticas de inclusión social de la CIAM para interpretarlas desde una perspectiva sociológica, pues la inclusión social es el proceso más importante en la lucha por la reivindicación de derechos de la población con capacidades diversas en el municipio.

En este sentido, a través del estudio de caso se comprenderá las diferentes prácticas de acción colectiva que promueven la organización, participación e

inclusión social de personas con capacidades diversas y sus cuidadores, entendiendo la significación y connotación epistemológica de estos conceptos, construyendo una investigación significativa para las ciencias sociales.

JUSTIFICACIÓN

La motivación central de esta investigación es comprender las prácticas de acción colectiva de los socios de la CIAM que dinamizan prácticas de organización, participación e inclusión social, para lograr profundizar en el conocimiento del fenómeno social de la discapacidad, contribuyendo a la construcción sociológica de este concepto, generando nuevos conocimientos a través de la argumentación crítica y objetiva del método científico.

La acción colectiva, da cuenta de un proceso de socialización y organización previa, con pretensión al cambio o estabilidad de patrones sociales, en la realidad individual y grupal de las personas, razón por la cual, analizar esta acción no es entenderla como resultado, sino comprender todo el trasfondo que la hizo posible, la toma de conciencia colectiva en los actores sociales y sus posibles impactos en las estructuras sociales. En dicho proceso comprender cómo surgen la organización, participación y la inclusión social en los modelos de acción colectiva dinamizados por la CIAM resulta primordial en el ejercicio investigativo de este estudio de caso.

Este tipo de investigaciones contribuyen a la apertura de la ciencia social y la interdisciplinaridad hacia campos de investigación que requieren la atención de diversas ciencias como la sociología, “hay sobrados argumentos para afirmar que es posible (y necesaria) una sociología de la discapacidad” (Velázquez, 2010, pág. 116) para observar, conocer, entender y analizar todos los factores y matices que intervienen en la

comprensión de la discapacidad como un fenómeno social para encontrar categorías que permitan tener una mejor comprensión de esta problemática.

Ya que la discapacidad ha sido delegada para las ciencias médicas casi exclusivamente porque “se considera a las personas discapacitadas como sujetos enfermos y objetos de estudio e intervención por parte de los profesionales del área de la salud, y el objeto de intervención es lograr su cura y normalización” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 5), es necesario comprender que “a la hora de llevar a cabo un análisis sociológico de la discapacidad, se han de estudiar tanto las condiciones materiales como las representaciones simbólicas que originan las desigualdades, la exclusión o discriminación de las personas con discapacidad en nuestras sociedades” (Velázquez, 2010, pág. 132).

Éste, siendo un tema emergente compete a las ciencias sociales, en general, pero especialmente a la sociología en un estudio contextual histórico de las estructuras que influyen en esta problemática, para lograr promover estrategias que se articulen con el desarrollo humano integral del contexto en el que se moviliza este concepto de discapacidad como fenómeno social.

Cabe agregar que la importancia de esta investigación para una facultad de sociología, parte del reconocimiento de tópicos emergentes, promoviendo la concepción social de la capacidad diversa, permitiendo la visibilización de este fenómeno multidimensional en la agenda actual, apoyando a los estudiantes a realizar análisis de los diferentes ámbitos de la sociedad, como Gómez afirma:

Incluye análisis en diferentes ámbitos, unos hacen parte del contexto o entorno, otros de las características de los individuos y sus hogares y otros de las condiciones sociales entendidas como el conjunto de bienes, servicios y oportunidades con que cuenta una sociedad como un todo. La salud y la educación deben ser entendidas como derechos primarios, por el impacto directo al derecho a una vida digna. (Gómez, 2010, pág. 146)

Resulta importante resaltar que la sistematización de experiencias, entendida como una “interpretación de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo”. (Jara, 2011, pág. 4) De ello se destaca que “La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora”, (Jara, 2011, pág. 4).

La sistematización de experiencias en el estudio de caso, se enmarca bajo un rótulo y marco referencial epistemológico, sabiendo que “Debemos activar un cuestionamiento profundo al trabajo científico que se ha funcionalizado a la lógica del sistema, y que opera como una herramienta de hegemonía” (Breilh, 2010, pág. 1), haciendo énfasis dentro del área del conocimiento en el paradigma interpretativo, buscando la comprensión e interpretación de los acontecimientos sociales más que de su explicación en sí, profundizando en la obtención de nuevos conocimientos, ahondando en el significado y en la acción, tomando como base que la concepción de la realidad social es dinámica, se moviliza en un contexto espacio-temporal, que es múltiple y así han de comprenderse e interpretarse los fenómenos sociales haciendo una concepción holística de la realidad social entendiéndola como un todo y las partes que la componen conjuntamente.

De esta manera, a través de la sistematización se podrá recolectar la información pertinente que dé cuenta de las prácticas de acción colectiva de la CIAM, en tanto la organización, participación e inclusión social de los socios durante los años 2012-2014.

OBJETIVOS

Objetivo general:

Comprender las prácticas de acción colectiva que permiten la organización, participación e inclusión social de las personas con capacidades diversas y los cuidadores de la CIAM en el municipio de Funza – Cundinamarca entre los años 2012 – 2014.

Objetivos específicos:

- Comprender las prácticas de organización de los socios de la CIAM.
- Analizar las prácticas participativas de los socios de la CIAM a través de las estrategias de transformación del paradigma de discapacidad por capacidades diversas.
- Describir las prácticas de inclusión social de los socios de la CIAM que han resultado del desarrollo de sus actividades.
- Explicar las capacidades diversas como un fenómeno social multidimensional a través de las prácticas sociales de los socios de la CIAM.

ESTADO DEL ARTE:

Es importante destacar las investigaciones realizadas en Colombia sobre las capacidades diversas como referentes teóricos, pero no siempre estas investigaciones son abordadas desde la sociología, análisis estadísticos para el uso de instituciones médicas y de orden público han sido los principales estudios que se han realizado en el país acerca del fenómeno de las capacidades diversas.

Algunas aproximaciones a estos estudios se han dirigido a los costos indirectos de las capacidades diversas (Hernández & Hernández, 2005) cuyo objetivo principal es el análisis de la situación de personas con capacidades diversas en el país, en donde se interrelacionan las políticas económicas y la forma en que estas afectan a la población con capacidades diversas, siendo una puesta médica para el entendimiento de dicho tema. Utilizando datos de fuentes gubernamentales, el estudio utilizó variables de análisis como “edad, educación, trabajo, estrato socioeconómico, ingresos y dependencia” (Hernández & Hernández, 2005, pág. 3) abriendo hipótesis sobre cómo replantear las políticas públicas en el país argumentando que en las poblaciones con las capacidades diversas se acentúa la pobreza, la vulnerabilidad y se restringe el bienestar.

De otro lado encontramos la mirada global de las capacidades diversas en el país (Lugo & Seijas, 2012), trabajo que reconoce los aspectos poblacionales de las capacidades diversas en Colombia, enfatizando la investigación en las cifras demográficas de personas con capacidades diversas en Colombia y en el mundo en relación con la legislación para la formación del talento humano capacitado para la atención de esta población en el país, indagando

sistemáticamente en fuentes gubernamentales datos recientes para el análisis y contextualización con la población sin capacidades diversas. Siendo un escrito reflexivo que permite entender las capacidades diversas desde instancias sociales en el contexto colombiano, concluye con la desigualdad existente entre de la población en general sin importar su condición y enfatiza que el servicio de educación y salud tiene mayores deficiencias para personas con capacidades diversas que para quienes no las poseen.

Las capacidades diversas en Colombia como un reto para la inclusión del capital humano (Gómez, 2010), un trabajo que se centra en caracterizar a la población con capacidades diversas en su entorno, cotidianidad y sociedad para conocer su capital humano en términos de bienestar personal, basados en indicadores de la exclusión en capital humano clasifican las regiones por las calidades de vida que ofrecen a las poblaciones con capacidades diversas, concluyendo bajo los estándares estadísticos que arroja la investigación, que se evidencian amplias brechas entre la población capacidades diversas respecto a la población total marcadas principalmente por la exclusión y los bajos niveles de atención del sector salud y educación.

De otro lado se pueden destacar los estudios sobre la educación superior para las personas con capacidades diversas (Molina, 2010) cuyo énfasis se fundamentó en las interrelaciones de las políticas institucionales dirigidas a la educación superior de la población con capacidades diversas analizando y corroborando la existencia de políticas públicas que garanticen el funcionamiento de la estructura educacional para brindar opciones formativas a las personas en condición de discapacidad. Concluye que es evidente la negligencia de las instituciones educativas para dar cobertura a poblaciones con capacidades diversas, aun cuando existe un marco políticamente legitimado.

La revisión de los estudios sobre las capacidades diversas en Colombia en los años de 1994 y 2001 (Rodríguez, 2002) analiza el marco del plan nacional de discapacidad que recopila información sobre la población con capacidades diversas para ayudar en la orientación y accionar del plan en Colombia, contribuyendo a la investigación sociológica cuestionando otros textos que abordan las capacidades diversas desde diferentes posturas concluyendo cómo se han construido políticas públicas por medio de contextualizaciones teóricas de diferentes estudios de las capacidades diversas.

Es importante recalcar que los estudios hechos en el país en tanto el acceso, la inclusión laboral, la productividad y la generación de ingresos, los costos que esta población genera al Estado, las oportunidades educativas que les son brindadas y su calidad de vida son herramientas epistemológicas para construir conceptualmente el fenómeno de las capacidades diversas y cómo éste se ha abordado académicamente en el país, siendo notoria la superfluidad del tema en estudios de ámbito académico-social, donde se ha labrado fundamentalmente información estadística para las instituciones públicas y no para análisis críticos del fenómeno en sí, siendo notorio que se han realizado pocas investigaciones sociológicas, pues estos trabajos fueron abordados desde el ámbito médico, por lo general tendemos a “circunscribir el estudio de la discapacidad al campo de las ciencias de la salud, atendiendo a las deficiencias fisiológicas de los individuos etiquetados como “discapacitados” (Velázquez, 2010, pág. 116), desde perspectivas estadísticas y económicas principalmente.

De otro lado las investigaciones realizadas desde la Universidad Santo Tomás como la política pública para la población con capacidades diversas en Colombia (Celis & Evangelista, 2011) brinda una mirada a la aplicación de las

políticas públicas implementadas para la protección de los derechos de las personas con capacidades diversas, dando un peso muy importante a la parte normativa que regula la relación estatal y social con las capacidades diversas, pues en este espacio de la normatividad existe un aspecto muy importante que influye en las cotidianidades que los individuos con capacidades diversas y sus cuidadores experimentan, debido a que en esta se dan todos los referentes y reglamentaciones que condicionan a estos sujetos.

Estas nuevas definiciones de las capacidades diversas abren nuevas comprensiones de la misma, redefinir este concepto permite entrar en nuevas miradas en la investigación, y, en el marco de un proyecto de esta índole permite generar transformaciones en la lectura que hacen dichas personas de sí mismas, es así como esta redefinición se lleva a cabo de manera conceptual y de manera práctica en el proceso de investigación e interpretación del fenómeno de las capacidades diversas, encontrando categorías emergentes que permiten entender al “discapacitado” como una persona con capacidades diferentes o diversas e igualmente válidas y no como una persona que no puede cumplir con todas las funciones de un ser humano en sociedad.

MARCO TEÓRICO:

Las categorías de análisis de este estudio se han construido gracias a la proximidad con la CIAM durante la experiencia llevada a cabo en el año 2014, donde la acción colectiva ha sido un elemento importante a destacar, ya que ésta promueve la organización social, la participación e inclusión social dentro de la asociación de personas con capacidades diversas y ha sido el elemento cohesionador dentro de esta asociación ya que “La acción colectiva, y en definitiva la propia existencia de una comunidad responde a la interacción entre individuos, a su participación social” (Alaminos, et al. 2005, pág. 74).

Acción Colectiva:

Interpretar las prácticas de acción colectiva desde un marco teórico epistemológico conlleva a analizar dichas prácticas como elementos constituyentes, del producto al que se ha llegado a través de la naturaleza comunitaria del actuar, los elementos cohesionadores que han llevado a la formación de una asociación que promueve acciones en pro de ideales surgidos bajo parámetros similares de experiencia, que conforman una identidad común en todos los integrantes de la CIAM dirigidos a dinamizar la organización, participación e inclusión social de una población específica.

Bajo los lineamientos de la teoría social de Alberto Melucci (1999), la acción colectiva se entiende como la movilización de un grupo de individuos que

reaccionan ante una situación social determinada, característicamente definida por el conflicto, teniendo en cuenta que “la acción no es un punto de partida, sino un fenómeno para ser explicado”. (Melucci, 1999, pág. 43)

Las circunstancias que determinan la movilización social se encuentran generalmente motivadas porque una “situación provoca frustración y crea las condiciones para una movilización colectiva que a menudo puede asumir contenidos reaccionarios” (Melucci, 1999, pág. 7).

Melucci (1999) contempla la posibilidad de dos tipos de acción colectiva, uno que nace por un conflicto entre dos actores por un mismo fin y con diferente valor en un contexto socio-temporal, y el segundo nace por un acuerdo entre actores sociales a raíz de una coyuntura para llegar a un fin, estos se conciben como determinismos, que orientan a los actores sociales y posteriormente actores colectivos, que dan origen a un invaluable fenómeno social que es la toma de conciencia a través de las percepciones de realidad.

En términos sociológicos, la acción colectiva es una temática difícil de abordar, Melucci (1999) la comprende como un acontecimiento, en el que la sucesión de hechos resultan como consecuencias que establecen la dinámica social determinada, “Hoy en día el problema fundamental de una sociología de la acción colectiva es el de ligar las conductas conflictivas a la estructura de la sociedad sin renunciar, al mismo tiempo, a explicar cómo se forman y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias y nuevas identidades colectivas” (Melucci, 1999, pág. 33)

La acción colectiva es dinamizada por las motivaciones individuales de una serie de individuos como afirma Melucci (1999), sin embargo “Los participantes en una acción colectiva no son motivados sólo por lo que llamaríamos una

orientación “económica”, calculando costos y beneficios. Ellos también están buscando solidaridad e identidad”, (Melucci, 1999, pág. 12) buscando refugio en una comunidad cuya identidad y motivaciones similares los convierte en actores que convergen hacia un mismo punto de acción, tratando de ser partícipes de estructuras sociales que les han producido frustración.

Según Melucci (1999), los individuos partícipes de una acción colectiva se identifican bajo lineamientos y parámetros comunes a todos los individuos, constituyendo una identidad colectiva, “Sin la existencia de una identidad, sin la identificación de un adversario o de un campo del conflicto, no se puede sostener que la agresión sea la respuesta necesaria a la frustración experimentada”. (Melucci, 1999, pág. 7) Las circunstancias que hacen posible la acción social están determinados por conflictos colectivos que “vienen analizados, en esta perspectiva, como formas de lucha por el control de los recursos: la movilización de un grupo es un modo de recoger y de invertir recursos con vista a ciertos fines”. (Melucci, 1999, pág. 8)

Por otro lado Manuel Antonio Garretón (2001), por su parte, argumenta que “Cuando hablamos de actores y de la sociedad civil, enfrentamos hoy una realidad bastante compleja en el sentido que pareciera asistirse a un debilitamiento general de la acción colectiva y de los actores”. (Garretón, 2001, pág. 33) El autor presenta un modelo de acción colectiva al que llama de doble matriz, en la que tanto los actores como la acción colectiva se configuran en un esquema de lucha por la reivindicación, concibiendo estos modelos de acción colectiva “como expresiones de sobrevivencia, descomposición y recomposición de esta doble matriz en un contexto de globalización y transformación del modelo de desarrollo y de los marcos institucionales”. (Garretón, 2001, pág. 40)

Garretón (2001) afirma que la acción colectiva en América latina se encuentra fragmentada, pues se trata de los incluidos y excluidos de las sociedades latinoamericanas, aquellos que están dentro del modelo económico y aquellos que están excluidos de él, “Esta segmentación penetra, en proporciones diferentes, cada categoría o actor o grupo social, haciendo muy dificultosa la acción colectiva organizada”, (Garretón, 2001, pág. 40) por lo que concluye, que dentro de los modelos de acción colectiva presentes en América latina “Lo que pareciera ser más probable, es la diferenciación de cada esfera de la sociedad con sus contradicciones específicas, dando lugar a una acción colectiva muy heterogénea con quizás pocos principios en común entre ellos”. (Garretón, 2001, pág. 41)

En definitiva, la acción colectiva para Garretón (2001) es un fenómeno “que define un principio muy difuso de oposición y se basa no sólo en la confrontación sino también en la cooperación” (Garretón, 2001, pág. 41) en el cual “el escenario actual parece acercarse más a actores y movimientos particulares en búsqueda de un sujeto o principio constitutivo central”. (Garretón, 2001, pág. 42) Para Garretón (2001) las acciones colectivas de hoy son “más autónomas, más cortas, menos políticamente orientadas, relacionadas con las instituciones en lugar de comportamientos extra-institucionales, más orientadas hacia las inclusiones sectoriales, las modernizaciones parciales y la democratización e integración social gradual que hacia los cambios globales radicales”, (Garretón, 2001, pág. 42) como solían ser en el pasado.

Identidad Colectiva:

La identidad colectiva surge como una sub-categoría de análisis ya que es una característica común de los individuos que intervienen en todas las categorías de análisis principales establecidas en esta sistematización de experiencias.

Para Melucci (1999), un rasgo distintivo de los individuos que participan de una acción social es la búsqueda de una identidad colectiva que los agrupe con otros individuos con características similares, “La definición que construye el actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas” (Melucci, 1999, pág. 14), pero que siempre se direccionan hacia objetivos comunes, “Los actores colectivos “producen” entonces la acción colectiva porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y limitaciones)”, (Melucci, 1999, pág. 14) haciendo más fuertes las relaciones entre los miembros de una acción colectiva dinamizando la interacción entre los mismos.

Melucci (1999) enfatiza que es la identidad colectiva la que abre el camino para el desarrollo de una acción colectiva, pues es por medio de esta que se reconocen los factores comunes a todos los miembros y se abre camino a la cooperación y a el trabajo en equipo. La identidad es la que pauta la “solidaridad, es decir, la capacidad de los actores de reconocerse a sí mismos y de ser reconocidos como miembros del mismo sistema de relaciones sociales” (Melucci, 1999, pág. 17) para que exista una unión fuerte y una codificación a manera de alianza entre los individuos que se identifican bajo un rótulo común para alcanzar una acción colectiva.

Para Erving Goffman (2006), la identidad colectiva, construida a través de los elementos comunes en una población o comunidad, propicia la organización, ya que “Muchas veces, quienes tienen un estigma particular patrocinan algún tipo de publicación que expresa sentimientos compartidos” (Goffman, 2006, pág. 37), construyendo así una identidad común a quienes se rotula con un estigma, convirtiéndola en el elemento que une las coyunturas de diferenciación para que pueda existir un modelo organizacional, pues “entre sus iguales, el individuo estigmatizado puede utilizar su desventaja para organizar su vida” (Goffman, 2006, pág. 32) en colaboración de otros individuos que están en la misma situación.

Solidaridad:

Otra sub-categoría de análisis que ha surgido en esta sistematización de experiencias es la solidaridad, un tópico común a las demás categorías de análisis principales y que se convierte en una herramienta que es dinamizada por la acción colectiva y que impacta fuertemente la organización y la participación, las lógicas con que estas se desenvuelven y es destacable porque es un arma importante en contra de la exclusión social.

Melucci (1999) define solidaridad como “la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social)” (Melucci, 1999, pág. 17) y considera que la solidaridad surge como “resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones” (Melucci, 1999, pág. 14) y en este sentido se abren caminos a los individuos para dinamizar la solidaridad,

cooperación e interacción entre los miembros de una acción colectiva, identificándose y sintiéndose miembros partícipes de la misma.

Para Fernando Uricochea (2002) la solidaridad ha sido un elemento fundamental a través de la historia en todas las comunidades humanas, pues el autor la aborda “el principio de solidaridad como factor constitutivo de la forma de organización social de los grupos humanos” (Uricochea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 71), pues para él “La solidaridad aparece como una constante universal” (Uricochea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 84) de las relaciones humanas.

Organización:

Erving Goffman (2006) construye el concepto de organización de forma derivada al de estigma, pues en los estudios de Goffman (2006), la organización está sujeta a la disposición marginal del individuo y esta no representa un tema protagónico en sus estudios, por lo que se tratará de inferir lo que Goffman (2006) entiende por organización a partir del concepto de estigma. Para Goffman (2006) la organización puede surgir por “una elevada concentración de personas tribalmente estigmatizadas” (Goffman, 2006, pág. 35)”, que motivadas por la desorientación y la exclusión buscan refugio ya que no encuentran una plena aceptación social.

Los individuos estigmatizados, marginados, suelen comprender el rechazo como con un rasgo general de la vida social, son individuos a los que se rotula y se lleva a las sombra por no ser socialmente aceptables como describe

Goffman (2006). Los estigmatizados para Goffman (2006) son “un grupo de individuos que comparten ciertos valores y adhieren un conjunto de normas sociales relativas a la conducta y a los atributos personales” (Goffman, 2006, pág. 162) debido a lo que les es socialmente permitido ser y creer. Goffman (2006) establece que la organización surge de la divergencia del individuo, el estigmatizado decide reunirse con los mismos de su clase, aquellos que comparten su estigma, con los que resuelve organizarse buscando aceptación y tal vez busque reivindicar su condición.

Para Goffman (2006), los individuos estigmatizados, al organizarse pueden crear agrupaciones “en las cuales la unidad básica de organización es la familia, no el individuo”, (Goffman, 2006, pág. 35) creando alrededor de esta última un modelo de organización en el que intentan solventar su condición social de marginado, encontrando un espacio de igualdad y fraternidad que no encuentra en la sociedad que los ha rechazado, pero no siempre la familia es el núcleo de la organización, entre diferentes grupos de estigmatizados pueden surgir otros tipos de organizaciones.

Una característica común entre los conceptos de estigma y organización descritos por Goffman (2006) es que se interrelacionan y de hecho son dependientes de una u otra forma. Por ejemplo “los integrantes de una categoría particular de estigma tienden a reunirse en pequeños grupos sociales, cuyos miembros derivan de la misma categoría; estos grupos están, a su vez, sujetos a organizaciones que los engloban en mayor o menor medida” (Goffman, 2006, pág. 36), en este caso, se crea una identidad colectiva ampliamente identificable, “para favorecer entre sus miembros el establecimiento de relaciones y formaciones grupales” (Goffman, 2006, pág. 36) y así poder ampliar su campo de acción, lo cual “puede, naturalmente, llevar a los normales y estigmatizados a organizar su vida”, (Goffman, 2006, pág. 23)

logrando que los estigmatizados se involucren en la vida social y se integren al tejido del que fueron excluidos.

La idea que construye Loïc Wacquant (2001) de organización se moldea alrededor del concepto de agrupación que surge de las sociedades occidentales capitalistas, en donde la marginación de carácter territorial es un punto fundamental en la exclusión que acontece en las ciudades contemporáneas, en las que la organización “representa un escudo contra las inseguridades y las presiones del mundo exterior, un paisaje familiar y reafirmante imbuido de significados y formas de mutualidad colectivos” (Wacquant, 2001, pág. 179).

Para Wacquant (2001), una organización social construye un espacio simbólico de representación individual y colectiva frente al espacio externo, un ambiente de resistencia contra la fría sociedad mecanizada, esa sociedad a la que Wacquant (2001) describe como “un espacio vacío de competencia y conflicto, un campo de batalla lleno de peligros” (Wacquant, 2001, pág. 179) al que los individuos temen y por el cual deciden organizarse en una especie de agrupación, escapando de la desarticulada sociedad globalizada a la que no se han podido integrar porque son excluidos del sistema socio-económico.

El modelo socioeconómico del mundo moderno, según Wacquant (2001), es una barrera contra la que los procesos organizativos luchan, pues al sentirse excluidos de éste buscan maneras alternativas de sobrevivir, creando lazos comunitarios que habían sido debilitados por el espectro de marginalidad que se había impuesto sobre poblaciones rechazadas de un mundo imperantemente productivo, “Este debilitamiento de los lazos comunitarios con base territorial alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento (“no soy uno de ellos”) que socavan aún más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas” (Wacquant,

2001, pág. 179), por lo que una organización lucha constantemente con la difícil atmósfera que existe para que se efectúe un modelo organizacional de acción comunitaria.

Para Wacquant (2001) estos modelos organizacionales “surgen de haber truncado la capacidad de intervención social del estado”, (Wacquant, 2001, pág. 185) y, que de hecho, es una realidad constante con la que luchan los miembros de una organización, pues, el Estado “ya no otorga una protección a toda prueba contra la amenaza de pobreza, ni siquiera a quienes están incluidos en ella” (Wacquant, 2001, pág. 174), y las poblaciones marginadas suelen sufrir rápidamente las consecuencias de la necesidad económica.

Fernando Uricoechea (2002) afirma que “El concepto de organización social ha sido por tradición uno de los más opacos y ambiguos en las ciencias sociales”, (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 23) donde se entiende la organización como un concepto académico sociológico en el cual “la organización social hace referencia a la manera como los individuos organizan sus relaciones con miras a la satisfacción de sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales” (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 26).

Según Uricoechea (2002), el desarrollo del concepto organización en las ciencias sociales ha tomado rumbos diferentes tanto en la sociología como en la antropología, llegando a una comprensión en donde “La organización social se analiza como la combinación característica de los diversos agrupamientos de individuos dentro de una sociedad”, (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 24) y “La noción de organización, en primer lugar, se refiere ahora mucho más a la idea de proceso que a la idea de estructura y, en

segundo lugar, se aparta de la idea de totalidad”. (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 26)”

Uricoechea (2002) reconstruye la noción de organización en diferentes contextos académicos, pero enfatizando en aproximaciones más recientes al concepto, alega que una organización social suele hacer referencia a tener un objetivo socioeconómico, aunque “las formas de asociación y de interacción entre las personas y los miembros del grupo estén de algún modo determinadas por el tipo de principio dominante en la reproducción de la vida material, esto es, la reciprocidad o el mercado, la hacienda o la empresa, las formas de asociación que un grupo particular asume están vinculadas de forma íntima con la naturaleza del vínculo interpersonal que se establece entre los miembros”. (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 70)

Son los “vínculos, después de todo, los que más ayudan a caracterizar y a constituir los estilos singulares de organización social y a dar una fisonomía históricamente peculiar a cada grupo o comunidad humana”, (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 70) enfatiza Uricoechea (2002), construyendo una aproximación sociológica del concepto, resaltando la forma en que “observar que la sociología, como forma de reflexión social relativamente autónoma, ha hecho de esos vínculos y de los conceptos asociados a ellos, su temática favorita y su ocasión para mantener vivo un diálogo indispensable con el pensamiento”. (Uricoechea, La organización social y sus formas, 2002, pág. 71)

La organización social es entendida por el observatorio europeo de tendencias sociales (2005) como “la interacción de unos individuos con otros, en situaciones y procesos más o menos estructurados y que desarrollan una actividad con fines significativos dentro del sistema social” (Alaminos, et al.

2005, pág. 75) donde se construyen vínculos que refuerzan la cooperación e integración, pues estas se conciben como “puente que une las esferas individual y colectiva dentro de una comunidad”. (Alaminos, et al. 2005, pág. 75)

Participación:

Para Goffman (2006), la participación se compone por un individuo o un conjunto de individuos de quienes “la persona estigmatizada puede esperar cierto apoyo: aquellos que comparten su estigma, en virtud de lo cual son definidos y se definen a sí mismos como sus iguales” (Goffman, 2006, pág. 40) en donde se refuerzan los valores comunes que hacen al individuo miembro de una experiencia participativa, sintiendo apoyo en aquellos que experimentan condiciones similares a las propias.

En estudios del observatorio Europeo de tendencias sociales (2005), se destaca que la participación se ve favorecida por “La inclinación del sujeto a participar activamente en la transformación del sistema social” (Alaminos, et al. 2005, pág. 61) pues “La expresión pragmática y conductual del compromiso cívico es la participación social” (Alaminos, et al. 2005, pág. 74), que construye fuertes relaciones participativas entre individuos interesados en participar de una acción social, forjando relaciones de reciprocidad y semejanza, incentivando la igualdad y el respeto, promoviendo la acción colectiva a planos de transformación social.

Para Ernesto Ganzúa Fernández (2005) es imperativo “poder comprender adecuadamente la emergencia de la participación en general y los Presupuestos Participativos en concreto”, (Ganzúa, 2005, pág. 521)

principalmente en las esferas políticas, pues es en este nivel en el cual los individuos pueden ejercer cambios en las estructuras sociales, pero comprende a la participación como “algo que progresivamente nos ha desvelado formas sociales que presuponen la participación de la ciudadanía en el espacio público, que emerge junto a las relaciones contingentes”. (Ganzúa, 2005, pág. 518)

El espacio público es concluyentemente imperante en la construcción teórica de Ganzúa (2005), pues ha encontrado que “el incremento de las acciones positivas encaminadas a facilitar la implicación de la ciudadanía en el espacio público mediante nuevos instrumentos de participación se apoya mayoritariamente en la idea de un cambio social”, (Ganzúa, 2005, pág. 522) que es fundamentalmente el objetivo de la participación.

En la construcción epistemológica del concepto de participación Ganzúa (2005) ha encontrado que principalmente “Las conclusiones a las que se llega en la mayoría de estos estudios recomiendan la implementación de nuevos instrumentos de participación, recogiendo en su seno la creación práctica de un espacio público destinado a debatir y decidir sobre recursos”, (Ganzúa, 2005, pág. 523) pues “la participación se empieza a concebir aquí como algo más que la pura representación de intereses, es decir, se hace acompañar también de una dimensión implicativa que trae de la mano una concepción deliberativa”, (Ganzúa, 2005, pág. 523) en la que la participación misma se convierte en un agente de cambio social.

Ernesto Ganzúa Fernández (2005) comprende que la participación se dinamiza “a partir de nuevos agentes que hacen valer su derecho a decidir por sí mismos y participar fuera de las estructuras tradicionales” (Ganzúa, 2005, pág. 238) lo que supone interpretar los horizontes y los límites del accionar social de una comunidad ya que “con nuevos instrumentos de participación emerge también

una lógica no corporativa de acción pública, que se fundamenta en gran medida en un escenario social en el que la cuestión central ya no es tanto el conflicto entre sociedad y Estado, sino el problema de los que están incluidos y excluidos de la participación en dicho escenario". (Ganzúa, 2005, pág. 259)

Exclusión/Inclusión:

Para enmarcar el problema de la inclusión habría que entender cómo se gestiona la exclusión. La exclusión se puede comprender desde la naturalización social como propone Bourdieu (1979), es decir, cómo se ha convertido en cotidiano para la población de personas con capacidades diversas la exclusión y cómo entienden "todo lo que define la idea que se hacen de ellos mismos, el contrato primordial y tácito por el que se definen como "nosotros" con respecto a "ellos", a los "otros", y que se encuentra en el origen de las exclusiones ("eso no es para nosotros") y de las inclusiones que operan entre las propiedades producidas por el sistema". (Bourdieu, 1979, pág. 489)

Para Bourdieu (1979), comprender la inclusión de los individuos nace de "el hecho de que han sido excluidos por un sistema capaz de imponer a los excluidos el reconocimiento de su propia exclusión", (Bourdieu, 1979, pág. 83) no sólo como una exclusión discriminatoria del sector productivo, "Sin duda, es en parte porque choca continuamente con estos efectos de interferencia y con la tendencia a la autoexclusión que viene impuesta por la privación y por el sentimiento de impotencia", (Bourdieu, 1979, pág. 446) que crea naturalización y apropiación de la exclusión de una población determinada en la que ocasiona

discriminación, pues se les ha dado una “negada experiencia de una relación social de pertenencia y de exclusión”. (Bourdieu, 1979, pág. 511)

Bourdieu (1979) acentúa que ha sido esta misma marginación y discriminación el motor de una discriminación sistemática, pues en las estructuras sociales está superpuesto un método discriminatorio “en la forma límite que le dan las medidas discriminatorias, por unos límites netos, rígidos; a los principios de selección, de inclusión y de exclusión, fundados en una pluralidad de criterios más o menos estrechamente ligados entre sí y la mayor parte de las veces implícitos, los sustituye una operación institucionalizada, y por tanto consciente y organizada, de segregación, de discriminación, fundada en un solo y único criterio” (Bourdieu, 1979, pág. 161).

En los estudios teóricos de Erving Goffman (2006) sobre el estigma y la identidad social se exalta que la reproducción de ciclos de exclusión culturalmente reconocidos se convierte en una de las causas de naturalización de la exclusión, pues “Cada vez que alguien con un estigma particular alcanza notoriedad, ya sea porque infringe una ley, gana un premio o llega a ser el primero de su categoría, es posible que el hecho llegue a formar parte de la chismografía de una comunidad local” (Goffman, 2006, pág. 40) multiplicando las nociones discriminatorias hacia una comunidad excluida impidiendo que un individuo perteneciente a esta población se sienta “a sus anchas, aceptado como alguien que es realmente igual a cualquier otra persona normal.” (Goffman, 2006, pág. 32)

Comprender cómo se crea el imaginario de discapacitado, para Goffman (2006), depende del grado de estigma que recae sobre una persona o una comunidad determinada que conlleva a entender porque se crea una “situación

del individuo inhabilitado para una plena aceptación social”. (Goffman, 2006, pág. 7)

Goffman (2006) usa como muestra la manera en que los griegos “crearon el término estigma para referirse a signos corporales con los cuales se intentaba exhibir algo malo y poco habitual de quien los presentaba”, (Goffman, 2006, pág. 11) creando así un modelo de lo que es aceptable o no en su sociedad. Este tipo de modelos, subraya Goffman (2006), se han reproducido a través de la historia hasta crear el imaginario de lo que hoy se considera discapacidad, reproduciendo el imaginario que conlleva a la exclusión de un individuo.

Loïc Wacquant (2001) enfatiza que en gran medida existe discriminación y exclusión de individuos que no se ajustan al modelo económico global, esto ocurre a raíz de que los estados y la legislación laboral “también contribuyen a determinar quién queda relegado, cómo, dónde y durante cuánto tiempo”, (Wacquant, 2001, pág. 175) pues el modelo de productividad moderno crea escenarios excluyentes para personas con capacidades diversas ya que “junto con las fuerzas del mercado, los estados de bienestar, son grandes productores y modeladores de desigualdad y marginalidad”, (Wacquant, 2001, pág. 175) pues se estigmatiza a la comunidad que no encaja, enmarcándolos bajo etiquetas específicas discriminatorias, haciendo que “el aislamiento y la alienación sociales se alimentan uno al otro, a medida que se profundiza el abismo entre las personas allí confinadas y el resto de la sociedad”. (Wacquant, 2001, pág. 169)

Wacquant (2001) destaca que, los estados, al ser grandes productores de marginalidad, instituyen en la legislación una pieza fundamental de la exclusión, pues “La ley reemplaza el derecho a la ayuda pública por la obligación de laborar, si es necesario en puestos inseguros y con salarios por debajo del

promedio, y es aplicable a todas las personas sanas, incluidas las madres jóvenes con hijos a su cargo”, (Wacquant, 2001, pág. 176) sin importar las condiciones individuales de las personas. La ausencia estatal en la protección de poblaciones vulnerables se debe fundamentalmente a que es impotente frente a las imperantes imposiciones de la economía global, enfatiza Wacquant, haciendo que el estado sea cada vez más frágil frente a la dominante globalización económica.

Wacquant (2001) ejemplifica este debilitamiento del estado con el hecho de que “la población cubierta por los planes de seguridad social se redujo progresivamente durante dos décadas, en tanto que los programas dirigidos a los pobres fueron recortados y convertidos cada vez más en instrumentos de control y vigilancia” (Wacquant, 2001, pág. 176) en gran parte de las sociedades occidentales, marginando a los individuos que están fuera de las esferas productivas de la sociedad.

De otro lado, estudios del Instituto de gobierno y políticas públicas de la Universidad Autónoma de Barcelona (2003) afirman que las propuestas para la inclusión social en la sociedad moderna suelen ser diversas pues “existe una voluntad de seguir fomentando acciones que favorezcan la inclusión social (principalmente en el ámbito laboral) y la diversidad (mediante la mejora de la atención a colectivos con mayores dificultades o que sufren algún tipo de discriminación)”, (Instituto de gobierno y políticas públicas, 2003, pág. 221) pero puede este no ser el caso de las sociedades latinoamericanas, en donde se procura seguir los modelos implementados en los países desarrollados, pero que no siempre se acoplan a las necesidades intrínsecas de un país.

Sin embargo existe una lucha por intentar reivindicar los derechos que son incumplidos o negados, destacan estos estudios, ya que “en el terreno de la

Inclusión social encontraríamos la incorporación laboral en general, como una de las puertas principales que permiten la integración, y la atención” (Instituto de gobierno y políticas públicas, 2003, pág. 207), pero las políticas públicas no siempre implican esto, a pesar de que la legislación hace arduos esfuerzos por regular los mecanismos utilizados para dinamizar procesos de inclusión social aún hace falta “desarrollar políticas de inclusión social y desarrollar convenios de colaboración con diversas entidades para sensibilizar el tejido empresarial sobre la rentabilidad e impacto de políticas de inclusión social”. (Instituto de gobierno y políticas públicas, 2003, pág. 210)

Por otro lado, en el contexto de nuevos procesos que se dinamizan para mejorar la igualdad y la inclusión social, estudios de Jaime Andréu, José Ortega y Ana María Pérez destacan que en estos procesos está presente la idea de “alcanzar una sociedad, donde la discapacidad no sea un obstáculo sino todo lo contrario, el aprovechamiento de cada potencial humano” (Andréu, et al. pág. 104) ya que “actualmente hay una manifiesta actitud de los políticos y de las personas a favor de la integración de los discapacitados, la sociedad en la que vivimos cada vez es más plural y aprender a vivir en esa pluralidad es el reto de esta sociedad”. (Andréu, et al. pág. 104)

Capacidades diversas:

Comprender el concepto de capacidades diversas desde los constructos académicos que de este se han construido, ya sea desde el ámbito médico o, al interés de esta sistematización, desde una perspectiva sociológica conlleva revisar la literatura existente acerca de este nuevo concepto.

Contextualizando la problemática de las capacidades diversas, según su forma de ser abordada desde un ámbito sociológico, se comprenderá este concepto como un fenómeno social. Se ha encontrado, que estudios sobre sociología de la discapacidad, especialmente en el enfoque de las cotidianidades de las personas que viven la discapacidad, son relativamente nuevos y en esta dirección problematizar acerca de los conceptos que enmarcan el fenómeno de discapacidad hace pertinente una profunda revisión teórica de los escritos de diferentes autores, para comprender de manera sociológica la noción de discapacidad y cómo ésta se comprende ahora como capacidades diversas.

Ha sido en el último siglo, como afirma Eduardo Díaz Velázquez (2010), en el que se ha cambiado la noción de las capacidades diversas cuyo origen conceptual se remonta a la explicación medieval del castigo divino o maldición impuesta por el mal actuar, atravesando el paradigma de la rehabilitación médica hasta llegar a una moderna autonomía personal, en donde el individuo con capacidades diversas es capaz de sobrellevar una vida autónoma en muchos campos.

Las personas con capacidades diversas, tratan de desligarse de la dependencia del Estado e instituciones públicas y privadas que les brinden apoyo o asistencia como destaca Eduardo Díaz Velázquez (2010), tal vez por ello, “buena parte de las políticas de integración o inclusión de las personas con discapacidad, tienen o han tenido como elemento central el trabajo” (Velázquez, 2010, pág. 123) y el desarrollo económico.

Eduardo Díaz Velázquez (2010) enfatiza en la identidad social de los individuos con capacidades diversas, ya que esta es construida por la pérdida facultativa o deterioro físico que la enfermedad aquejase en el cuerpo, y como afirma

Bourdieu (1979) “los miembros del cuerpo desprovistos de estas características son excluidos o rechazados hacia posiciones marginales”. (Bourdieu, 1979, pág. 101)

Para Velázquez (2010) ser denominado como una persona con capacidades diversas implica no tener las capacidades para realizar todas las tareas que una persona en condiciones “normales” podría realizar, lo que lleva a la persona con capacidades diversas a un status inferior y por tanto a roles inferiores, de hecho la sociedad visualiza con recelo a estas personas que, “por el grado de la misma, no vayan a ser capaces de producir bienes o servicios de valor social” (Velázquez, 2010, pág. 123).

De este modo, Velásquez (2010) subraya que han sido los mismos individuos que rompiendo las barreras sociales han modificado el concepto de discapacidad transformándolo en la capacidad diversa, luchando por la integración social, se han equiparado como iguales al entorno en el que se desenvuelven aproximándose a la identidad colectiva que caracteriza a los individuos de un entramado social, incluso “el mercado empieza a valorar a la persona con discapacidad como potencial y atractivo consumidor al que tener en cuenta y surgen nuevos productos y ayudas técnicas que pueden satisfacer las necesidades de las personas con discapacidad.” (Velásquez, 2010, pág. 124)

La lucha por cambiar la concepción de las personas con discapacidad por personas con capacidades diversas, subraya Velásquez (2010), ha sido ardua en diferentes contextos, dentro del marco jurídico se libra una batalla casi sin sentido, “La igualdad en la capacidad jurídica de las personas con discapacidad, formalmente revelada en nuestra legislación, no es suficiente en tanto que no se actúe en la estructura social de tal manera que se atenúen y

eliminen las barreras (materiales y simbólicas) que impone el entorno y las situaciones de discriminación que aún prevalecen” (Velázquez, 2010, pág. 125).

La marginación de las personas con capacidades diversas no ocurre como un elemento aislado, sino se estructura como una construcción cultural afirma Velázquez (2010); “El concepto discapacidad no es un concepto neutro, como ha tendido a pensarse desde el modelo médico, sino que está “socialmente construido” y depende del contexto social y cultural”. (Velázquez, 2010, pág. 117).

La marginación se convierte en producto de lo que es socialmente aceptado, de hecho, argumenta Velázquez (2010), no se hace una concepción de la discapacidad “como un fenómeno complejo que se compone tanto de factores personales (englobando tanto deficiencias, como limitaciones en la actividad y restricciones en la participación) como de factores contextuales (barreras y obstáculos) que ejercen un efecto sobre la deficiencia personal” (Velázquez, 2010, pág. 116) sino que se reproducen modelos marginales, produciendo “exclusión de la participación política, de la educación, de la vivienda, de la salud, aislamiento y conflicto social” (Velázquez, 2010, pág. 128).

En el estudio Representaciones Sociales e Integración Escolar de Eduardo Aguirre y Andrea Camacho (2007) se ha encontrado un sistemático análisis de la concepción de capacidades diversas. “Las interacciones con personas en situación de discapacidad se dan apoyadas en códigos socialmente construidos y basados en la negatividad” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 18) llevando a estas personas a la dependencia bien de instituciones o individuos, pues, su autosuficiencia depende de las oportunidades sociales que le son brindadas, “la integración demanda una transformación cultural que fundamente el paso de la tendencia exclusiva a una inclusiva, lo cual supone la aceptación del

reconocimiento y la valoración positiva de la diversidad.” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 7).

Al hablar de población con capacidad diversa se hace referencia, como aseveran Aguirre y Camacho (2007), implícitamente, a la población que no cumple con las funciones totales que requiere un mundo moderno, capitalista y neoliberal como el actual, “la discapacidad es originada en problemas individuales relacionados con la enfermedad y que las personas que tienen la “mala fortuna” de tenerla deben ser objeto de lástima, paternalismo y caridad” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 18).

Ha sido dentro del marco socioeconómico donde la marginación ha acontecido con mayor firmeza, Aguirre y Camacho (2007) afirman que “La discapacidad como construcción social y cultural refleja un conjunto de creencias, actitudes y prácticas que promueven el tratamiento diferencial y desigual de las personas por sus diferencias físicas, mentales o de comportamiento” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 8) y la dependencia económica ha sido uno de los factores fundamentales que han llevado a la marginación de estas poblaciones pues “la discapacidad está conformada por un núcleo central constituido por ideas, creencias y valores negativos, que revelan un sentido socialmente compartido por un grupo determinado” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 10) y ya que en la construcción de la ciudadanía, el trabajo y la productividad, constituyen elementos centrales de participación en la vida social, negar el derecho a la integración al mercado laboral y a la independencia económica ha provocado una marginación casi absoluta de la vida social a las personas con capacidades diversas.

Una conclusión importante del estudio Representaciones Sociales e Integración Escolar de Aguirre y Camacho (2007) es que la autonomía de las personas con

capacidades diversas es limitada y redimensionada en países latinoamericanos por las escasas oportunidades laborales, educativas y de capacitación que ofrecen a las personas con capacidades diversas dichos Estados, “Las personas con discapacidad no pueden cumplir con las demandas del trabajo propias de las sociedades industrializadas, por lo que la respuesta a sus necesidades se expresa en una práctica medicalizada que profundiza la individualización y la exclusión permanente” (Aguirre & Camacho, 2007, pág. 4).

Como afirma Néstor García Canclini (2004): “Hay una problemática de la desigualdad que se manifiesta, sobre todo como desigualdad socioeconómica” (Canclini, 2004); y las personas con capacidades diversas no son ajenas a este tipo de desigualdad.

Miguel Ferreira (2006) resalta que uno de los valores destacables en un individuo dentro de una sociedad productiva es su libertad económica, “en la sociedad de clases el discapacitado es el individuo sin clase por excelencia”, (Ferreira, 2006, pág. 6) pierde su total utilidad para los mecanismos del aparato productivo, su aislamiento y marginación laboral conllevan exclusión social y “sobre esta exclusión originaria de los intereses capitalistas motrices se ha ido erigiendo lo que hoy entendemos por discapacidad: es, ni más ni menos, una construcción económica e ideológica.” (Ferreira, 2006, pág. 6)

Para Ferreira (2006), la economía se convierte en un limitante para las personas con capacidades diversas en la sociedad latinoamericana, en donde la “exclusión funcional de naturaleza económica propiciaría el surgimiento del asistencialismo institucional” (Ferreira, 2006, pág. 5), haciendo que los individuos se conviertan en dependientes del Estado y las instituciones de caridad.

MARCO METODOLÓGICO

Es importante señalar que esta monografía a manera de sistematización de experiencias compete a un método hermenéutico, ya que la interacción directa con la población sujeto de estudio hace de esta metodología pertinente para el análisis objetivo de la experiencia, teniendo como objetivo principal interpretar epistemológicamente la acción colectiva, tomando esta como base surgen la participación, la organización y la inclusión social en la CIAM y cómo se podrían generar nuevos conocimientos sobre la problemática de la capacidad diversa en donde esta sea abordada desde una perspectiva sociológica.

En este sentido es importante destacar que la población de Funza es de 67.929 personas de las cuales 963 tienen algún tipo de capacidad diversa, cifra que representa el 1.41% de la población del municipio según el plan de desarrollo municipal (2012). Del total de personas con capacidades diversas 536 son hombres y 427 son mujeres, registrando en el centro de vida sensorial “Autismo con un 40%, el Síndrome de Down con el 25%, la Parálisis Cerebral con el 16%, la Hidrocefalia con el 13%, y otros con el restante 6%” (Plan de desarrollo municipal de Funza 2012-2015, p.134), lo que demuestra que las 45 familias vinculadas actualmente en la CIAM corresponde al 4.7% de las personas con capacidades diversas en el municipio. Por ello este estudio de caso es importante para que existan avances sobre esta realidad en el municipio.

Como referente metodológico se hará un análisis cualitativo de los datos e información, teniendo en cuenta los elementos encontrados en las categorías

de análisis anteriormente descritas y en la problemática del estudio de caso de la CIAM sobre las capacidades diversas entendiendo que “la investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto”, (Hernández, Fernández, & Baptista, Metodología de la investigación., 2010, pág. 364) de esta manera se interpretaron los datos entretejiendo los elementos encontrados en la aproximación investigativa analizándolos y comprendiéndolos en detalle.

Es importante resaltar que “el pensamiento hermenéutico parte del supuesto que los actores sociales no son meros objetos de estudio como si fuesen cosas, sino que también significan, hablan, son reflexivos” (Monje, 2011, pág. 12), por lo que se toma a las personas como parte significativa del ejercicio de la monografía a manera de sistematización, lo cual permite reconocer las prácticas de acción colectiva que permiten la participación, organización e inclusión social de los asociados de la CIAM.

De igual manera se “da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. Se refiere menos a los hechos que a las prácticas” (Monje, 2011, pág. 12), permitiendo que en la experiencia de sistematización la interpretación de los significados se encuentren abiertos al cambio, motivando la comprensión de la realidad que viven las personas con capacidades diversas, socios de la CIAM.

El uso de la metodología cualitativa permite que el estudio de la realidad tenga como una finalidad “Interpretarla adecuadamente al nivel del sentido de los propios actores sociales” (Martín, 1983, pág. 63), por ello emplear este enfoque contribuye a la recolección de datos, permitiendo que diferentes voces y

argumentos nutran de forma multidimensional y diferenciada el entendimiento de los sujetos.

Por ello, las miradas cualitativas ayudan a analizar las realidades partiendo desde las mismas comunidades, en este sentido los paradigmas, métodos y técnicas utilizadas en este trabajo son cualitativos que permiten “flexibilidad en el proceso metodológico” (Hernández et al. 2010, pág. 489), permitiendo el interés por comprender las prácticas en la sociedad desde su significado, es decir desde su estudio propio.

Cabe destacar que “El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad”, (Hernández, et al. 2010, pág. 364) por lo que resulta como una adecuada metodología aplicable al campo de estudio que a esta sistematización compete.

A partir de la sistematización se reconstruirá la experiencia del estudio de caso con técnicas como la entrevista semiestructurada, entrevista a profundidad, grupo de reflexión, línea de tiempo y los diarios de campo, que corresponden a una metodología cualitativa, considerando estas técnicas pertinentes según los objetivos planteados.

Esto evidenciará en el trabajo las prácticas de acción colectiva de los socios de la CIAM que han contribuido al desarrollo de la participación, organización e inclusión social de los mismos, partiendo de la interpretación del contexto en el trabajo de campo para comprender el grueso conceptual en el desarrollo epistémico de la sistematización.

Cabe aclarar que se analizó e interpretó objetivamente la información recopilada y desde esta perspectiva hermenéutica se analizaron los datos correlacionando los hechos, la teoría y la realidad material con la información obtenida y a partir del paradigma interpretativo se profundizó tanto en el conocimiento como en la comprensión del significado de la capacidad diversa en la sociedad.

La población sujetos de estudio en la sistematización de experiencias son las personas con capacidades diversas y sus cuidadores en el municipio de Funza en Cundinamarca, socios de la CIAM, para ello se utilizó la siguiente metodología, la cual se expondrá en el mismo orden que fue realizada en la construcción de este trabajo:

- Diarios de campo: Es importante para el método de registro y cualificación de datos ya que “el investigador escribe lo que observa, escucha y percibe a través de sus sentidos, mediante dos herramientas: anotaciones y bitácora o diario de campo” (Hernández, et al. 2010, pág. 374).

Se realizó un diario de campo junto con los socios de la CIAM, por cada una de las actividades como asambleas, desayunos y reuniones, que tuvieron como finalidad realizar un acercamiento a la realidad social de la población con capacidades diversas, estableciendo puentes de comunicación e intereses comunes con la finalidad de que la experiencia de sistematización se nutra de conocimiento sobre la cotidianidad de los socios de la CIAM.

- Línea de tiempo: Es una herramienta de reconstrucción colectiva acerca de los hechos significativos y relevantes para los asociados a la CIAM de forma que “entre un grupo de personas que inician un proceso es una forma de que vayamos ayudando a reconstruir como han visto los precedentes del tema a debate” (Alberich, et al, 2009) permitiendo la reflexión y la caracterización de la CIAM a través del tiempo y los escenarios en los que se ha participado.

Esta se realizó a partir de las preferencias personales de los socios y las socias, en un espacio colectivo de retroalimentación para nutrir las diferentes etapas históricas significativas para los socios de la CIAM.

- Entrevista semi-estructurada: La entrevista “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)”. (Hernández, et al. 2010, pág. 418)

Esta se realizó a los socios y socias de mayor antigüedad dentro de la CIAM quienes viven la capacidad diversa a partir de experiencias cercanas, no se discriminará por préstamos o servicios que se tengan con la CIAM, se realizará una muestra representativa del 10% teniendo en cuenta que “Las entrevistas semi-estructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Hernández, et al. 2010, pág. 418).

- Grupo de reflexión: Se consideran como “una especie de entrevistas grupales, las cuales consisten en reuniones de grupos pequeños o

medianos (tres a 10 personas), en las cuales los participantes conversan en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal, bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales. (Hernández, et al. 2010, pág. 425)

Se realizó con los socios y socias claves en el transcurso histórico de la cooperativa, que se encuentra compuesto por toda la junta directiva de la CIAM, lo que permitirá comprender las prácticas de los socios en la CIAM a través de su transcurso histórico.

- Entrevistas a profundidad: Se efectuaron entendiendo que en las “entrevistas estructuradas, el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a ésta (el instrumento prescribe qué cuestiones se preguntarán y en qué orden)”. (Hernández, et al. 2010, pág. 418)

Estas se realizaron a los socios y socias de mayor antigüedad en la CIAM viven las capacidades diversas a partir de experiencias cercanas, siendo reconocidos en las entrevistas semi-estructuradas como líderes y lideresas de la CIAM.

Así, es posible comprender los significados particulares del accionar colectivo de una comunidad específica, que podrán dar cuenta de los procesos de participación, organización e inclusión social promovidas por la CIAM en el marco de las dificultades particulares de los socios de la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca y cómo dinamizan procesos para solventar sus dificultades, comprendiendo la capacidad diversa desde nuevos horizontes.

CAPÍTULO I - HITO HISTÓRICO

Antecedentes

La Cooperativa Integral Agroecológica Muisca (CIAM) da cuenta de un proceso que se inicia por la asociación de diferentes personas en el municipio de Funza, Cundinamarca, que comparten experiencias y proximidad con la problemática que acaece sobre la población de personas con capacidades diversas. Por ello resulta imperativo describir la problemática que originó la movilización de estas personas para constituir la CIAM.

Comprender el marco en el que acontece la problemática de las capacidades diversas resulta complejo, pues es amplio el espectro en el que sucede. Por ello se ha enmarcado esta problemática en dos escenarios primordiales. El primer escenario destacable deriva de la exclusión de esta población del mercado laboral, pues esta abre grandes brechas sociales, la precariedad en la calidad de vida acaece en el instante mismo en el que un individuo es incapaz de sobrevivir por su propio sustento económico.

Este primer escenario se puede comprender bajo la postura teórica de Miguel Ferreira (2006), pues el autor destaca que el individuo discapacitado pierde su utilidad para los mecanismos del aparato productivo, siendo excluido de las esferas productivas de la sociedad industrializada, produciendo una exclusión funcional de naturaleza económica que propiciaría el surgimiento del asistencialismo institucional. De ello que para la CIAM desligarse del

asistencialismo institucional trascendió como uno de los pilares en los que se cimentó la cooperativa, buscando a través de la asociación, la solidaridad y el trabajo comunitario mejorar sus condiciones económicas. Tal como expone Olga Piraján:

“Pues el hecho de que las personas hayan tomado la decisión de asociarse no ha sido fácil, porque eso inició en un proceso donde se les mostró que la parte asociativa o formar redes de apoyo pueden mejorar y dar otro horizonte a su vida, porque si es cierto, o sea, las personas que día a día viven la discapacidad si tienden a ser personas resentidas, que se encierran en sí mismas y no quieren ver más allá y no se quieren generar lazos de amistad con otras personas, ¿cierto?, entonces tienden a sufrir su propia problemática en ellos mismos y muchas veces se vuelven tan resentidas que no quieren que otras personas lo hagan, que miren otro horizonte, entonces yo creo que tomar la decisión de asociarse también tuvo un proceso previo donde las personas hicimos ver que habían otras opciones y posibilidades y asociándose se podrían lograr cosas”. (Entrevista a profundidad No .1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de septiembre de 2015).

El segundo escenario destacable resulta de la ineficiencia de las instituciones educativas que no ofrecen una educación de calidad a las personas con capacidades diversas, negando la posibilidad a estos individuos de prepararse adecuadamente para la competencia en el mercado laboral, resultando en que las personas se aparten del conglomerado social, produciendo exclusión. Éstos son los principales problemas que comúnmente enfrenta esta población en el municipio.

El municipio de Funza tiene uno de los índices más altos de individuos con capacidades diversas en el departamento de Cundinamarca según el Plan de desarrollo municipal (2012) y aunque la comunidad ha realizado esfuerzos para ayudar a esta población a integrarse en las diferentes dinámicas y estructuras

de la sociedad, éstas han resultado insuficientes ante la realidad excluyente del municipio.

Este fenómeno de exclusión ha surgido como consecuencia de la ausencia estatal y por falta de una legislación que favorezca las esferas educativas y laborales, pues la escasez de oportunidades en estos escenarios acarrea precariedad económica, deficiencia en la atención médica y produce estigmatización social. Al respecto Olga Piraján comenta:

“El Estado no te garantiza el derecho a la educación, si estos chicos no reciben la educación, pues mucho menos van a ser competentes en el mundo laboral porque se supone que debe estar formado para que desarrolle X o Y tarea en el mundo laboral, entonces, si un chico de estos no ha recibido formación en un tema, pues mucho menos en las oportunidades laborales que se le van a disminuir porque no cumplirían ningún perfil, no ha estudiado, no ha hecho nada, si no se le garantiza el derecho al trabajo pues tampoco se le va a garantizar el derecho a la vivienda, porque si tú vas a pedir un crédito de vivienda, sea como cuidador o como persona en condición de discapacidad, vas a adquirir un crédito de vivienda, pero si no tienes trabajo, entonces te lo van a negar y todo eso es una cadena en donde si no se te garantizan los derechos elementales mínimos, los otros derechos mucho menos, en todos los ámbitos vas a estar vulnerado en tus derechos”. (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Estas falencias de las estructuras municipales para el desarrollo individual ubican a la población de personas con capacidades diversas en un sector marginal en el municipio. Esta exclusión impide que un individuo se una al tejido social, estigmatizándolo, marginándolo, debido a que “aquello que el individuo es, o podría ser, deriva del lugar que ocupa su clase dentro de la estructura social” (Goffman, 2006, pág. 134).

El imaginario colectivo imperante de discapacidad es un factor importante que contribuye en la discriminación y la exclusión que enfrenta la población de personas con capacidades diversas en el municipio. Erving Goffman (2006) explica que existe una reproducción de ciclos de exclusión culturalmente aceptados. El autor acentúa que la exclusión sucede por la falta de aceptación de un individuo, ya que la cultura es la que determina lo que es socialmente aceptado.

Surgimiento de la CIAM

La difícil situación social y económica que muchas personas con capacidades diversas y sus familiares experimentaban en el municipio los motivó a buscar soluciones a su precaria condición. Los talleres de capacitación dirigidos a personas con capacidades diversas promovidos por la alcaldía fueron un punto de encuentro importante para las personas cercanas a esta problemática. Allí se discutía acerca de las dificultades que las personas próximas a este fenómeno experimentaban y gracias a este diálogo de saberes un grupo de personas integrado por Olga Piraján, Sandra Silva, Orlando Sotelo, Martha Feliciano, Sara y Margarita Rodríguez, entre otros, surge la decisión de asociarse y buscar alternativas a sus dificultades en el año 2012.

La falta de garantías sobre los derechos humanos inalienables tanto para los cuidadores como para los jóvenes con capacidades diversas del municipio de Funza es una de las principales causas que motiva la movilización de estas personas que en la actualidad se destacan como socios miembros de la CIAM. Así surge la estructura organizacional de la cooperativa, hombres y mujeres que

experimentaban las capacidades diversas en sus hogares y que empiezan a dinamizar acciones colectivas principalmente a causa de la ausencia gubernamental y la negación de muchos de sus derechos fundamentales, pues como argumenta Loïc Wacquant, “La irrelevancia del “Estado nacional” se ha convertido en un lugar común de la conversación intelectual en todo el mundo. Hoy está de moda lamentar la incapacidad de las instituciones políticas centrales para poner freno a las cada vez mayores dislocaciones sociales resultantes de la reestructuración capitalista global”. (Wacquant, 2001, pág. 177)

De lo anterior Olga Piraján argumenta:

“Nos involucramos en esos espacios y trabajamos con el cuidador porque trabajamos con las familias donde se les muestre un horizonte diferente, donde pueden participar e incidir, que no se conformen con lo que les da el Estado, si no que exijan sus derechos, porque tú sabes que este es un tema de derechos también, entonces que sepan exigir sus derechos, donde ellos tengan la capacidad también de proponer una alternativa de proyecto que ejecute el municipio, el tema de la administración municipal, donde ellos, tengan las herramientas suficientes para poder proponer cambios desde el conocimiento y la construcción del conocimiento, porque las personas que están mal informadas no pueden tampoco exigir sus derechos (...)Entonces es como nosotros también como red podemos incidir en las políticas públicas de discapacidad no solo en el municipio sino que a nivel nacional, y también como enseñarle a la gente a exigir sus derechos”. (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Los derechos y la reivindicación de los mismos resultó como un factor relevante en el surgimiento de la CIAM, pues emergió como un cimiento en el que los primeros miembros reunían sus experiencias, abriendo horizontes de acción a una posible transformación de imaginarios y empoderamiento a través de la

participación para hacer visible el cambio de paradigma de las capacidades diversas por parte de las familias.

El desarrollo teórico de Wacquant (2001) acerca de la dislocación estatal en la estructura capitalista global describe característicamente el problema de la población con capacidades diversas en el municipio, pues de acuerdo con la información del plan de desarrollo municipal (2012), en Funza existe una población de 963 personas con pérdida de su capacidad física, mental o sensorial, que principalmente carecen de recursos económicos suficientes para atender su problemática y superar esta condición para vivir en condiciones dignas, principalmente por la falta de políticas que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

Orlando Sotelo Comenta:

“El Estado no ha respondido por ejemplo con políticas públicas, realmente, que le sirvan a la gente, ahorita eso de los auxilios, pero (...) lo que pasa es que el Estado es un chorro de babas” (Grupo de reflexión. Orlando Sotelo. Socio de la CIAM. 6 de Agosto del 2015).

La legislación y el Estado contribuyen en la exclusión social de los individuos como propone Wacquant (2001), quien enfatiza que las fuerzas del mercado presionan la desigualdad y consecuentemente la exclusión de los mecanismos de productividad, aislando a quienes no encajan en el modelo económico global. El autor subraya que los Estados son impotentes frente a la globalización económica, pues es esta la que pone las condiciones en el mundo posmoderno. Los socios con capacidades diversas de la CIAM han experimentado de manera evidente la exclusión de dichos mecanismos de productividad por no acoplarse al modelo económico de hoy, acarreado

paupérrimas condiciones de vida para ellos y sus familias, pues se convierten en una carga económica para quien es responsable de su bienestar.

El inconformismo de los socios de la CIAM frente a las políticas públicas que existían dirigidas a la situación económica de la población con capacidades diversas repercutió significativamente en el enfoque de la acción colectiva que los miembros orientaron, pues la legislación era un obstáculo que les impedía progresar económicamente por la falta de oportunidades

Las prácticas de acción colectiva que empezaron a dinamizar los miembros de la CIAM en su primer año de trabajo se puede entender bajo la postura teórica de Melucci (1999). Estas se explicarían como prácticas de acción colectiva caracterizadas principalmente por la reacción ante el conflicto y la frustración generada por el sistema social, ya que una “situación provoca frustración y crea las condiciones para una movilización colectiva que a menudo puede asumir contenidos reaccionarios” (Melucci, 1999, pág. 7).

Martha Feliciano comenta al respecto:

“La conclusión era que teníamos que agrupar a los muchachos, así no fueran productivos, pero que ellos tenían que tener una ocupación dentro de algún lugar y nosotros desde los padres cuidadores, estábamos muy entusiasmados y muy contentos de saber que esta era una oportunidad tanto para las familias como para los chicos, además ya después de que nace esta iniciativa y se crea todo esto, se ve la oportunidad de demostrar, de presentar la propuesta (...) entonces nace la cooperativa como ya en su parte productiva”. (Entrevista No 1. Martha Feliciano. Vocal Junta Directiva de la CIAM. 1 de Agosto del 2015).

De esta manera, surgieron las primeras prácticas organizativas en la CIAM, congregando diferentes personas motivadas por intereses comunes, el cuidado de las personas con capacidades diversas y la necesidad de solventar sus

dificultades económicas. El primer paso organizativo fue la consolidación legal de CIAM, lo que permitió dinamizar proyectos para mejorar la calidad de vida de los socios de la cooperativa.

De ello, se pueden comprender las prácticas de organización como herramientas dinamizadas por la acción colectiva, que surgen como una necesidad imperante para establecer escenarios y horizontes de acción. Erving Goffman (2006) establece, que la organización entre estigmatizados surge para buscar refugio, aceptación y tal vez tratar de reivindicar su condición. Desde esta perspectiva teórica se pueden comprender las prácticas organizativas de la CIAM como constructos sociales que surgen de la necesidad de enfrentar un conflicto caracterizado por la imposición del estigma de discapacitados y la marginación de las esferas participativas de la sociedad, por lo que ordenar su accionar social contribuye a enfocar sus objetivos y llevarlos a cabo con rigor.

El proyecto San Ramón surge a mediados de 2012 como uno de los primeros proyectos productivos dinamizados por la CIAM. Éste proyecto consistía en una alianza con la alcaldía local que cedía un terreno por comodato en el municipio para iniciar un proceso agroecológico y crianza de gallinas felices (gallinas criadas con un método especial para liberarlas de estrés) con el propósito de vender huevos y carne que del proyecto resultaban, promoviendo un programa productivo en el que participaban especialmente los miembros con capacidades diversas de la CIAM. Como describe Martha Feliciano:

“Se hace un sembrado con semillas que da desarrollo económico, se hace una búsqueda de eso y se empieza a trabajar dentro de los mismos cuidadores auto-cuidadores y personas con discapacidad y se empieza a hacer como un camino de empezar la siembra”. (Entrevista No 1. Martha Feliciano. Vocal Junta Directiva de la CIAM. 1 de Agosto del 2015).

Estos junto con la propuesta comunicativa a través de un espacio radial en la emisora Bacatá estéreo del municipio, fueron los primeros proyectos que ponían en práctica para aproximar a la ciudadanía hacia las capacidades diversas.

La acción colectiva que dinamizaron se apoyó en la solidaridad y el trabajo comunitario, en el que cada miembro de la cooperativa desempeñaba diferentes roles para descubrir y potenciar las habilidades de cada individuo buscando alternativas a sus dificultades. Tal como lo sugiere Orlando Sotelo:

“Antes, siempre se había manejado la discapacidad como un problema individual, entonces nosotros decidimos plantear la cosa de una ayuda entre todos, y es que a la larga ha brindado sus frutos, (...) es que la gente entienda que la solidaridad es importante” (Grupo de reflexión. Orlando Sotelo. Socio de la CIAM. 6 de Agosto de 2015).

Las prácticas de acción colectiva iniciales realizadas por los miembros de la CIAM enfatizaron en la idea de multiplicar las acciones individuales y unir la voz ante una sola, que promoviesen los derechos y visibilización de las capacidades diversas para que fuesen entendidas como opciones de vida válidas, diferenciadas con enfoques de praxis múltiple y que pudiesen ser adaptadas por los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas en el municipio. Al respecto Margarita Rodríguez manifiesta:

“El propósito desde un principio fue ayudar a los discapacitados y a las personas que los ayudan o los acompañan o son familiares (...) pues pensando en que haya una utilidad en la cooperativa con el apoyo de todos, si trabajamos todos a un apoyo, estamos haciendo un aporte mensual con el objeto de reunir algún capital para poder trabajar y poder adquirir un apoyo, entradas para que les quede, o que los discapacitados puedan solventar sus necesidades”. (Entrevista No. 4. Margarita Rodríguez. Secretaria junta Directiva de la CIAM. 1 de Agosto del 2015).

CAPÍTULO II - ESTRUCTURACIÓN LÍNEAS DE ACCIÓN

Horizonte colectivo

Los miembros de la CIAM visualizaron un horizonte colectivo con un objetivo claramente definido desde su fundación, mejorar la calidad de vida de cada uno de sus socios. A través del diálogo y el debate que caracterizó a la CIAM durante su primer año de trabajo, se empezaron a dinamizar los primeros proyectos con miras a la productividad y el bienestar económico para mejorar sus condiciones de vida a principios de 2013, dando continuidad al proyecto San Ramón.

Para su segundo año de trabajo las prácticas de acción colectiva dinamizadas por los miembros de la CIAM se direccionaron hacia las transformaciones sociales, enfocándose primordialmente en hacer visible su intento por reivindicar los derechos de la población de personas con capacidades diversas y sus familias buscando transformar la noción de discapacidad por una visión más integral de capacidades diversas, pretendiendo alcanzar a un conocimiento diferenciado que requiere esta condición como afirman Aguirre y Camacho (2007).

La capacitación de los socios se mantuvo como un punto clave en el horizonte colectivo de los miembros de la CIAM, pues esto les permitía mejorar sus procesos organizacionales y enfocar su participación social. Gracias a

diferentes programas educativos que suele ofrecer la alcaldía municipal para la capacitación a través de seminarios y diplomados llevaron a cabo la realización de talleres y cursos en cooperativismo, enfocados en el cuidado de personas con capacidades diversas, talleres de agricultura orgánica, cultivo de lombrices, agroecología, reciclaje, entre otros, enfocando lo aprendido hacia encontrar oportunidades para mejorar la generación de ingresos, pues la alcaldía dejaría de prestar el terreno para el proyecto de San Ramón a mediados del 2013.

La inclusión e integración de la población con capacidades diversas en el municipio siempre ha figurado en el horizonte colectivo de la CIAM, por ello la sensibilización al público fue promovida por la CIAM como modelo educacional hacia el población general, haciendo visibles los programas y proyectos promovidos por la cooperativa con las personas con capacidades diversas y sus cuidadores a través de diferentes medios de difusión, entre ellos, el programa de la emisora Bacatá estéreo, eventos y reuniones municipales promovidas por la CIAM que buscaban mejorar la integración de las personas con capacidades diversas en el municipio, mostrando que es posible a través de la organización promover un programa de productividad e integración para personas con capacidades diversas a pesar de las falencias legislativas como argumenta Olga Piraján:

“También falta una legislación que favorezca aquellos cuidadores que no han podido trabajar por estar cuidando a la persona que tiene discapacidad, la persona ha dejado todo completamente por estar pendiente al cuidado de la persona y el Estado no reconoce eso, pero debería reconocerlo como una pensión que las familias puedan sustentarse con eso.” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Las prácticas que dinamizan los miembros de la CIAM para incluir a las personas con capacidades diversas en el municipio se pueden analizar por los

postulados descritos en estudios del instituto de gobierno y políticas públicas de Barcelona (2003) que declaran la existencia de una nueva voluntad de fomentar programas de inclusión para personas con capacidades diversas no sólo de parte de instituciones públicas, sino del sector privado equivalentemente, que intentan luchar por la reivindicación de derechos que han sido negados o vulnerados a estas personas. Sobre esto Olga Piraján comenta:

“No hay unidades productivas y sin un acceso a oportunidades, eso acentúa más su exclusión social, entonces se la pasan encerrados en sus casas, porque no tienen nada más que hacer, porque ya después de los 18 años hay muy pocas oportunidades para estos chicos, muy pocas, no hay ahorita programas, proyectos que le apunten ahorita a desarrollar habilidades en ellos y que a la vez, se puedan vincular en las empresas, como te digo este mundo quita un mundo de posibilidades” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

A pesar de esta nueva conciencia sigue siendo ardua la tarea que deben efectuar las personas con capacidades diversas para reivindicar sus derechos, ya que existen pocas herramientas a las que puedan acceder para enfrentar las difíciles situaciones de vida que en muchos casos deben experimentar, pero no cabe duda que hay una mayor iniciativa por auxiliar a una población muy vulnerada como lo es la de personas con capacidades diversas. La CIAM podría ser una buena muestra de una nueva conciencia, en la que se busca sacar del asistencialismo institucional a estas personas.

La economía globalizada es un elemento generador de exclusión como subraya Wacquant (2001), ya que aquellos individuos que no se articulan con las necesidades del mercado mundial son relegados a sectores marginales de la sociedad; Los miembros de la CIAM ante esta realidad manifiesta, buscan una forma alternativa de salir de la marginación que se ha impuesto sobre ellos.

Por ello en el horizonte colectivo de los miembros de la CIAM se manifestaba la necesidad de buscar una forma de productividad que permitiese a los cuidadores laborar sin tantas restricciones como ocurre en la mayoría de los empleos, pues la legislación laboral en Colombia es muy específica respecto a la cantidad de horas que una persona debe trabajar, pero estos individuos al estar a cargo de una persona con capacidades diversas que demanda una significativa cantidad horaria o en algunos casos tiempo completo, no pueden laborar. Sandra Silva complementa:

“Yo pienso que en la parte negativa que tiene todas las cuidadoras o las mamás, es porque no pueden emplearse, entre las cuidadoras hay administradoras de empresas, gente que estudió, enfermeras, gente que tiene mucha experiencia y que estudió, pero hay mucha gente que no puede irse a trabajar porque quien le cuida su chico, y son mamás que sus chicos tienen parálisis cerebrales severas que no se atreven a dejar su niño porque de pronto se bronco aspira” (Entrevista a profundidad No. 2. Sandra Silva. Tesorera de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Buscando una alternativa al proyecto de San Ramón, a finales de 2013 surge la posibilidad de un convenio empresarial con el sector privado en la vereda de Chocontá, en Cundinamarca. Así nace el proyecto Tilatá, nombre de un terreno de cultivo que sería cedido a la CIAM, cuyo significado en lengua muisca es “La alegría en el lugar de la labranza” (Tilatá, 2015), una alternativa para la productividad, un proyecto ideado y dirigido hacia los nuevos conceptos de agroecología que habían aprendido los socios en diferentes talleres ofrecidos por la Alcaldía y el SENA. Al respecto Sandra Silva manifiesta:

“Viendo la necesidad de trabajar, de recibir ingresos sin cumplir un horario, sin tener esa cantidad de metas que tiene que cumplir en un trabajo formal, entonces se vio la necesidad de buscar un ingreso y lo hicimos pensando en un alimento sano, en que los chicos puedan participar en la siembra de alimentos orgánicos y nos pareció propicio la cooperativa (...) todos teníamos las mismas necesidades, las mamás con chicos en condición de discapacidad son muy poquitas las que pueden laborar entonces uno pues ya tiene trabajo, recoge algo de dinero, tiene productos orgánicos sanos, voy a tener una amistad, le voy a contar al otro lo que me pasa, el otro se va a dar cuenta de que lo mío no es tan grave y empezamos a cambiar lo que los demás piensan de la discapacidad” (Entrevista a profundidad No. 2. Sandra Silva. Tesorera de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

De otro lado, en el horizonte colectivo de los miembros de la CIAM se ha enfatizado enérgicamente en la lucha contra la exclusión social que afecta a los socios de la cooperativa. Para Bourdieu (1979) la exclusión acontece por una naturalización cultural de la exclusión, de hecho, el autor afirma que la exclusión es impuesta por un sistema excluyente que dictamina los espacios y momentos en que esta acontece y quiénes pueden ser partícipes de ella. Partiendo de este principio conceptual establecido por Bourdieu (1979), se puede comprender la difícil situación que los miembros de la CIAM confrontan cotidianamente debido a la exclusión de la que son víctimas, por ello los miembros de la CIAM proponen que la inclusión a los mecanismos de participación social de esta población vulnerada puede surgir gracias a la productividad económica y por ende ser valorados en la sociedad.

Por ello, la importancia de la productividad en el horizonte colectivo de la CIAM, pensada particularmente para que las personas con capacidades diversas y sus cuidadores miembros de la asociación puedan participar en unidades productivas capaces de solventar económicamente las dificultades que atraviesan estas personas. Por ello los socios de la CIAM han promovido prácticas inclusivas de trabajo, que se moldeen de forma consistente a las

diferentes capacidades, permitiendo que todas las personas trabajen en la unidad productiva de la siembra orgánica y limpia.

Como lo cuenta Margarita Rodríguez:

“La agricultura urbana, es un proyecto que se me hace importantísimo y de lograrlo sería un gran éxito porque es que de ahí depende la buena salud de la gente, si nos alimentamos bien con productos sanos y limpios vamos a mejorar nuestra salud y la de nuestros hijos, nuestros nietos, y tendríamos una salud excelente y no tendríamos que necesitar médicos, drogas ni nada de eso, porque en la naturaleza encontramos todo lo que necesitamos para vivir bien (...)no hay medicina, no hay salud pero sí nos están envenenando, eso no es justo, pudiendo que fuera más económica la vida porque lo orgánico sale mucho más barato porque no hay que comprar todo, y una mejor salud.” (Entrevista semi-estructurada No. 4. Margarita Rodríguez. Secretaria de la Junta directiva de la CIAM. 1 de Agosto de 2015).

En este sentido, la apuesta hacia la agricultura limpia sin pesticidas ni químicos sintéticos que conviertan a los alimentos en un potencial detonante de las capacidades diversas, especialmente cognitivas, se convierte en un eje central para los socios de la CIAM, quienes contemplan en esta, una solución alternativa para mejorar sus condiciones de vida.

Los socios de la CIAM concretan en su horizonte colectivo que uno de los factores relevantes en el tema de las capacidades diversas, es la relación con los cuidadores y la persona a la que le brindan el cuidado, de forma que las capacitaciones realizadas permite que existan otras alternativas para el cuidado de estas personas, logrando que los cuidadores se integren a un mercado laboral favorable para el desarrollo de las familias con capacidades diversas, siendo esta una opción que antes de la asociación de las personas en la CIAM no era posible.

Rutas para la Acción:

De las acciones proyectadas hacia la transformación social, los miembros de la CIAM logran establecer varias rutas para la acción, entre ellas la educación, abordada desde diferentes perspectivas. El primer paso que deben atravesar todos los niños sin importar su condición es el proceso educativo, pero este proceso es progresivo y el acceso a la educación de calidad en los niveles básica primaria, secundaria y superior es un claro obstáculo por el que atraviesan los niños y jóvenes con capacidades diversas, por lo que mejorar los ingresos sería la principal ruta de acción para los miembros de la CIAM y así poder brindar una mejor educación a sus familiares.

El proyecto Tilatá ha sido para la cooperativa el principal constructo de rutas para la acción, ya que a través de este no sólo han podido dignificar su trabajo, sino que han demostrado que es posible un modelo de productividad en el que personas con capacidades diversas pueden participar y ser incluidas dentro de los modelos de productividad de la sociedad moderna, sin ser individuos excluidos por sus condiciones físicas y mentales, logrando hacer visible su labor en el proyecto fortaleciendo una industria emergente como lo es la agricultura orgánica.

De forma paralela, los miembros de la CIAM comprenden que, como expresa Goffman (2006), sobre ellos se ha impuesto una etiqueta muy clara y difícil de remover, un estigma bien definido, el de discapacitados. Así que una de las principales rutas para la acción que deciden tomar los miembros de la CIAM es modificar el imaginario negativo que estigmatiza a sus familiares y amigos a través del proyecto Tilatá, pretendiendo que el individuo sobre el que recae un estigma “se vea a sí mismo como un ser humano corriente, enteramente

calificado, con una identidad normal en función de aspectos tan básicos como la edad y el sexo” (Goffman, 2006, pág. 46).

Como lo cuenta Janeth Dueñas:

“Dar a conocer que la capacidad diversa es normal, a la gente le falta mucho por aprender y leer mucho sobre las personas con discapacidad (...) cuando uno sale a la calle con sus hijos, es para que las personas vean que esto es normal, entonces uno debe mostrarles que eso a uno no le afecta para nada, porque ellos son capaces de hacer muchas cosas y lo único es que ellos tiene mucha falta de oportunidades de educación, capacitación para el empleo”. (Entrevista semi-estructurada. No.5. Janeth Dueñas Fontecha. Socia de la CIAM. 1 de Agosto del 2015).

Para los socios de la CIAM ha sido importante mostrar las capacidades diversas como opciones alternativas de vida, que no son diferentes a la de los demás, por ende tampoco deben de ser excluidas o juzgadas, por lo que los socios buscan apropiarse la realidad en la que se encuentran inmersos según la capacidad diversa con la que se encuentran, reflejando ante la sociedad la forma válida de vida que se expresa a partir de las capacidades diversas y de la unión individual que se vuelve una propuesta colectiva.

Los miembros de la CIAM enfatizan en que las personas con capacidades diversas no se deben ver como individuos marginados hacia esferas privadas casi exclusivamente por miedo al señalamiento, una situación bastante común en estas personas, como enfatiza Velázquez (2010), sino que deben apropiarse del espacio público y hacer valer sus derechos.

Sara Rodríguez cuenta:

“Cuando nosotros tuvimos nuestros chinos pequeñitos, eso nadie sacaba sus niños, a las personas con discapacidad, nadie, los tenían encerrados y nosotros fuimos los primeros que dijimos llevémoslos y camine con ellos por todos lados. A los discapacitados los tenían encerrados en la

casa y nadie sabía de ellos, mejor dicho eso era como un secreto, nadie sabía que había una persona con discapacidad que tenían encerrada en la casa (...) porque es que el pueblo unido no será vencido” (*Grupo de reflexión*. Sara Rodríguez. *Revisión fiscal de la junta directiva de la CIAM*. 6 de Agosto de 2015).

El espacio público no fue fundamental para la CIAM en sus inicios, pero se ha convertido en una vitrina importante, no sólo para la comercialización de sus alimentos orgánicos, sino como un escenario de discusión, difusión y visibilización de su trabajo, no exclusivamente de su labor económica, sino del intento de modificar el paradigma de discapacitados por el de personas con capacidades diversas a través de los diferentes proyectos promovidos por la CIAM y en los que participan sus socios.

Para Manuel Antonio Garretón (2001) la participación en el espacio público es fundamental, pues este es el territorio en el que se discute y administran los recursos sociales, en el que ocurre la confrontación entre los incluidos y los excluidos en el escenario de Estado y sociedad, donde se busca participar activamente para hacer cambios en la sociedad.

De esta forma se empieza a recopilar intentos individuales sobre una misma experiencia que busca hacer visible las capacidades diversas, conformando nuevos caminos para las personas que empiezan a transitar por las capacidades diversas, dimensionando horizontes que se vuelven evidentes a partir de la construcción colectiva de experiencias. Olga Piraján Complementa:

“Si conocemos personas que están iniciando el proceso de descubrir que hasta ahora su hijo está en su hogar con discapacidad, como brindarle esa ayuda y orientación a esas personas así pertenezcan o no la cooperativa. (...) de acuerdo con todos los procesos que se han hecho en conjunto ya se empezó a ver la discapacidad como a cambiar ese imaginario de la discapacidad” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

La búsqueda de transformar un imaginario colectivo tan arraigado en la cultura popular puede resultar un reto inalcanzable, pero aun así los socios de la CIAM aseveran que es posible crear un concepto integral de discapacidad, no como individuos disfuncionales para el mundo moderno, castigados por la ley divina, como afirma Velázquez (2010), sino como personas con derechos y responsabilidades iguales a las de los demás miembros de la sociedad.

Como cuenta Olga Piraján:

“La cooperativa es un lugar para cambiar ese imaginario de discapacidad, que no es un problema o un castigo de Dios, como lo ve mucha gente sí no que también para que lo vean de otra manera, hemos trabajado el concepto de discapacidad de una manera diferente, digamos con todo lo que hemos hecho y vemos la discapacidad más bien como una oportunidad para nosotros, para ver la vida diferente y una oportunidad para ellos, en cuanto nosotros descubramos esas habilidades y esas capacidades que ellos tienen, entonces digamos las familias que tienen la discapacidad en la cooperativa hemos aprendido a valorar la discapacidad”. (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Por ello los socios de la CIAM buscan transformar ese imaginario existente sobre las capacidades diversas derivando en una forma integral de ver este fenómeno, cambiando las ideas tradicionales de la especulación acerca de lo negativo que conlleva esta condición, por el contrario se evidencian prácticas que contribuyen al entendimiento humano de estas capacidades, especialmente en el desarrollo de habilidades que permitan a los cuidadores brindarles una mejor calidad de vida a estos individuos.

Contrario a lo que afirma Garretón (2001) respecto a la acción colectiva que ha surgido en las sociedades de hoy, donde prima la singularidad y la búsqueda de la satisfacción de necesidades de pequeños grupos, los socios de la CIAM

creen que haciendo determinados cambios sociales, se puede llegar a generar cambios significativos en la sociedad, principalmente gracias a los nuevos medios de difusión tecnológicos.

Tal como Martha Feliciano lo hace saber:

“La cooperativa como yo te decía puede dirigirse hacer la divulgación a través de la emisora, de Tilatá, de personas que vienen de Bogotá, congresos en Fusagasugá, en la CAR y todo lo que es del medio ambiente, que se ha dado a conocer la cooperativa a nivel Cundinamarca y a nivel Bogotá (...)para que nosotros tengamos nuestro espacio no solo para que Funza muestre a las personas con discapacidad, porque algo que hemos hecho acá no es mostrar las personas, la inclusión social porque somos profesionales, cuidadores comunitarios, cuidadoras, auto cuidadoras y personas con capacidades excepcionales”. (Entrevista semi-estructurada No. 1. Martha Feliciano. Vocal de la junta directiva de la CIAM. 1 de Agosto de 2015).

De este modo se evidencia que las prácticas de acción colectiva que han dinamizado los socios de la CIAM se cimentan en lazos de fraternidad como un segundo hogar, donde la capacidad diversa es la alternativa de amor para vivir. También se encuentra la interacción con nuevos espacios de participación que buscan hacer visible esta condición a partir de las opciones productivas auto-sostenibles.

CAPÍTULO III - COOPERACIÓN Y PRODUCTIVIDAD

Redes de apoyo

Los integrantes de la CIAM constituyen lazos fraternales dirigidos hacia la cooperación, pues la participación en los escenarios promovidos por la acción colectiva de los socios de la cooperativa se convierte en un factor cada vez más importante. La construcción de redes de apoyo es un factor que contribuye en el desarrollo de los proyectos promovidos por la CIAM, ya que es a través de estas redes de apoyo que la participación alcanza un umbral amplio dentro de la cooperativa, pues es gracias a este panorama que la acción colectiva toma importancia y se manifiesta activamente por la suma de acciones individuales, un ejemplo claro de esto es el proyecto Tilatá.

De otro lado, bajo los rasgos conceptuales que propone Melucci (1999) respecto a la acción colectiva, gracias a la construcción de una sólida identidad colectiva surge la solidaridad y la unión de estos elementos fortalecen la participación, características destacables llevadas a cabo por la CIAM.

Tal como relata Olga Piraján:

“La acción colectiva es importante, porque precisamente la cooperativa nació con una idea de construir colectivamente procesos, de cambiar ese chip y ese imaginario de que el problema es mío y yo trato de resolverlo como sea, si no que me asocio con otras personas para yo compartir una experiencia que le puede servir al otro y de alguna manera colectivamente poder buscar una solución a nuestros problemas, pero de

una manera colectiva que entienda todas las discapacidades, no solamente a una(...)así todos los días se trata de mostrar una propuesta colectiva como la de nosotros, que trata de mostrar que no hay jerarquías o jefe. La idea que nosotros tenemos en la búsqueda de recursos por ejemplo, es que todas las decisiones se tomen horizontalmente y no verticalmente, que todo sea dentro de los mejores términos, dentro de acuerdos y consensos.” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

De ello que los miembros de la CIAM se comprometan más intensamente con los proyectos movilizados por la asociación gracias a la construcción de una identidad fuertemente articulada con las experiencias individuales, constituyendo nuevos escenarios de acción logrando que los miembros participen activamente en la construcción de los planes de la asociación y en los diversos programas a los que la CIAM los involucra.

Tal como se evidenció en los diarios de campo de participación en otros espacios:

“Se realizó una socialización de experiencias sobre las cajas de ahorro popular con la ayuda de la Universidad Nacional de Colombia, en este mismo espacio se realizó venta de desayunos a la comunidad para que pudieran escuchar estas experiencias, los socios de la CIAM promueven espacios de participación comunitaria para que todos los interesados en un tema en específico puedan participar libremente, apuntando a la economía y productividad. Además todos los socios de la CIAM llevan productos a estos espacios para vender y tener un ingreso extra en esta actividad y generar ingresos directos a la Cooperativa” (Diario de campo No. 3. Participación en nuevos espacios- Cajas de ahorro popular. 15 de Marzo de 2015).

Organización y participación para la inclusión

A finales de 2013 los socios de la CIAM se involucran de forma más activa en el proyecto Tilatá, que busca la integración e inclusión de las personas con capacidades diversas en los mecanismos productivos del municipio, explotando la tierra con modelos agroecológicos, participando a partir del conocimiento adquirido desde las capacitaciones y a partir de la socialización de experiencias, nutrir el proceso de aprendizaje en los socios de la CIAM.

Loïc Wacquant (2001) conceptualiza organización, como un proceso que surge de la marginación territorial, marginación principalmente originada por la desigualdad y a una categorización social fundamentada en el poder simbólico de la economía, en el cual los marginados son aquellos con menores recursos de producción económica. La organización surge como un escudo para un grupo de individuos contra la fría sociedad mecanizada que los ha marginado de las esferas productivas de la economía global, resistiendo a las difíciles condiciones de vida que les impone la ausencia estatal y las potencias dominantes del mercado.

Las circunstancias que determinan las prácticas organizativas de los miembros de la CIAM se encuentran generalmente motivadas por la necesidad de solventar las dificultades, principalmente de carácter económico. Tal como se evidenció en la reunión de la línea de tiempo sobre hechos significativos:

“Con los socios de la CIAM asistentes a esta reunión se socializaron diferentes momentos en el transcurso de la cooperativa que han sido significativos en relación con los objetivos del trabajo de grado y las

categorías de análisis (...) De este ejercicio se encontró que la relación entre los socios es de gran fraternidad y afecto, se consideran la FAMILIA AGROMUISCA, lo cual es muy importante y significativo para las prácticas organizativas (...)Se evidencia la bandera de las capacidades diversas, sobre la productividad y generación de ingresos, al igual que la necesidad de enfrentarse a diferentes instancias para hacer visible las capacidades diversas, demandando y exigiendo el cumplimiento de sus derechos y la inclusión” (*Diario de campo No. 5. Construcción de línea de tiempo sobre hechos significativos. 10 de Mayo de 2015*).

El planteamiento que los socios le han dado a la CIAM se podría ajustar al modelo de acción colectiva planteado por Garretón (2001), en el que la acción colectiva en las sociedades latinoamericanas se caracteriza por la desarticulación con la institucionalidad y la búsqueda de un cambio radical de las estructuras políticas, donde prima la supervivencia de una minoría con necesidades específicas que busca la reivindicación de sus derechos, una lucha entre los que están incluidos y los que están excluidos del modelo socio-económico, acciones colectivas heterogéneas que acontecen aisladamente, ajenas a la búsqueda de un objetivo común y más bien preocupadas de sus propias necesidades.

Dentro de este paradigma conceptual propuesto por Garretón (2001), las prácticas expuestas por los socios de la CIAM se pueden entender como acciones colectivas que acontecen de forma discreta de la agitada economía globalizada, buscando mejorar las condiciones de vida de una pequeña población ubicada en un municipio cercano a la capital de la nación, y, de acuerdo con la tesis de Garretón (2001), en la cual los actores de una acción social no se oponen al sistema, sino que es a través de la cooperación que dinamizan una movilización de individuos con miras a objetivos comunes motivadas por necesidades similares a todos los actores quienes buscan la inclusión de una población marginada.

Tal como lo expresa Olga Piraján:

“Falta muchísimo para que ellos en todas las esferas sociales estén incluidos y puedan participar activamente (...) acá el beneficio es auto gestionar la autonomía, las fundaciones tiene esa función, pidamos, pidámosle a otros que los pobrecitos, o sea funciona como una teletón, pidamos, miremos de donde podemos obtener recursos para darle a los pobrecitos que no tienen y nunca se había hablado exactamente de autogestión, que las personas pueden ser autónomas, tener sus unidades productivas, pueden generar sus propios procesos, claro de pronto es mucho más demorado pero cambia la visión también de la discapacidad” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Por ello la autogestión es un factor importante en las prácticas sociales en donde se estrechan lazos entre los socios de la CIAM, a la par que se va consolidando y construyendo participación a través de la solidaridad para apropiarse la capacidad diversa, dando a conocer el proceso vivido en la CIAM, para que las personas interesadas puedan seguir este camino.

Tal como lo dice Sandra Silva

“La filosofía de la cooperativa es tejer lazos de solidaridad, porque muchas veces las familias tienen dificultades que no son solamente económicas, si no necesitan por ejemplo que las escuchen, entonces es como otra familia, es como tener otro hogar(...) pues la cooperativa como tal es una herramienta o un medio por el cual nos podemos informar, muchas veces las personas no conocen otras oportunidades que se les pueden dar a sus hijos, no solo de rehabilitación que son las que siempre se nos ha vendido a todo el mundo, que necesita rehabilitación para curarse, digamos que a través de la cooperativa han llegado otras fuentes de información donde nosotros podemos también tener otra visión, no solo la clínica rehabilitadora si no que también tejer lazos sociales, además conocer las propiedades de las plantas y tener otras alternativas que no sea solamente lo que nos dicen los médicos. Y la idea es que estos chicos en el momento en que se encuentran también puedan compartir socialmente con los demás” (Entrevista a profundidad No. 2. Sandra Silva. Tesorera de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

En este sentido los socios de la CIAM buscan proporcionar garantías para las personas que viven las capacidades diversas, a través de la difusión y el intercambio de experiencias brindando apoyo bio-psico-social a todas las personas que lo requieran. Fernando Uricoechea (2002) modela el concepto de organización fundamentalmente como un proceso que surge para satisfacer necesidades bio-psico-sociales y que ha sido fundamental en el desarrollo de la civilización humana, pues, junto a la solidaridad, son elementos constitutivos de las relaciones humanas. Bajo este modelo conceptual se puede comprender que la CIAM ha dinamizado prácticas de organización social para enfrentar la discriminación y solventar sus necesidades básicas que no pueden satisfacer individualmente al no tener oportunidades de acceder en el mercado laboral.

Tal como expone Olga Piraján:

“Lo que pasa es que la principal fuente de discriminación es la misma familia, de limitación, porque la misma familia no cree en las capacidades de sus hijos, la misma familia cree que ellos no merecen estar en un colegio, en una universidad, dependiendo la discapacidad, en un trabajo, o no creen que ellos puedan estar en otras esferas sociales, si no que por el contrario, todavía hay familias que esconden a sus hijos, que les da pena hablar del tema, entonces la primera fuente de discriminación es la familia y si eso pasa al interior de una familia, tú que puedes esperar afuera, pues mucho más y la cooperativa desde sus inicios ha estado más direccionada a la autogestión, de buscar sus propios proyectos y unidades productivas, pero para la inserción laboral ahí falta mucha sensibilización de las personas con discapacidad pero también más incentivos por parte del Estado que les dé a los empresarios para que ellos se motiven a contratar” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

De lo anterior cabe destacar que para Wacquant (2001) esta marginación del aparato productivo de la sociedad no sucede como un acontecimiento aislado, sino que es producto de la desarticulación del vínculo entre Estado y sociedad,

pues el Estado se convierte en un frágil regulador de las imposiciones de la economía global, regulación llevada a cabo con débiles reglamentaciones jurídicas, que en muchos casos perjudican a los marginados de la sociedad, en este caso las personas con capacidades diversas y sus cuidadores, que han sido excluidos de la vida laboral y se han deteriorado sus condiciones de vida a causa de ello.

CAPÍTULO IV - VISIBILIZACIÓN Y DIFUSIÓN

La CIAM a lo largo de 2014 continúa promoviendo sus proyectos impulsados por la acción colectiva, la organización y la participación social de todos sus miembros asociados, enfatizando fuertemente en mejorar sus condiciones de vida. La visibilización y difusión del trabajo agroecológico de los miembros de la CIAM ha empezado a ser un punto importante en la de vida de las personas con capacidades diversas y sus cuidadores incluso hasta el día de hoy, ya que, con dedicación y esmero han llevado a cabo el proyecto agroecológico, convirtiéndolo en una alternativa laboral a las opciones que les ofrece la sociedad.

Una herramienta importante en el proceso de visibilización y difusión de las labores de la CIAM ha sido la interacción de sus miembros con otras personas del municipio, que se han acercado ya sea por proximidad a las capacidades diversas, la agricultura orgánica o la búsqueda de una alimentación saludable.

En este sentido el proyecto agroecológico Tilatá ha abierto nuevos horizontes para la participación en la CIAM, pues ha logrado que personas totalmente ajenas a las capacidades diversas puedan acercarse, conocer, interesarse y observar el trabajo arduo que se ha realizado a través de la cooperativa para lograr un trato igualitario y unas mejores condiciones de vida para las personas con capacidades diversas y sus cuidadores miembros de la CIAM.

La dinámica participativa que caracteriza a la CIAM es típica al modelo de participación propuesto por el observatorio Europeo de tendencias sociales

(2005), en los que las miras de la participación de un grupo social se direccionan a transformar la sociedad, creando lazos de reciprocidad y solidaridad, enfatizando en el trabajo cooperativo para llegar a la realización de los objetivos comunes planteados.

Lo que se evidenció en el diario de campo del grupo de reflexión:

“Todo gira en torno a las posturas e imaginarios que tienen los socios de la CIAM sobre su ejecución y el transcurrir histórico de la misma, que ha cambiado significativamente sus cotidianidades. De ello se evidencia una identidad colectiva llena de solidaridad y buenas experiencias a través de las cuales se han construido ideales colectivos que reafirman la unidad de los socios de la CIAM, construyendo la identidad colectiva de familiaridad que destaca a esta asociación” (Diario de campo No. 7. Grupo de reflexión. 6 de Agosto de 2015).

Ha sido gracias a la interacción constante con personas en diferentes escenarios, ya sea por búsqueda de un mercado a conquistar para comercializar los productos agroecológicos del convenio Tilatá o por la interacción de los miembros en los cursos de capacitación a los que continuamente asisten los miembros de la CIAM, que la difusión y visualización de los proyectos de la cooperativa han empezado a ser advertidos.

Se ha podido observar el impacto del proyecto agroecológico con personas con capacidades diversas ha tenido en el municipio y la periferia, pues este es un proyecto del que se discute en el espacio público, desde los mercados orgánicos populares donde la cooperativa ha instalado una mesa comercial hasta diversas organizaciones que se han interesado, tanto por los productos que ofrecen, como por el talento humano que está detrás de su producción contactándose con la cooperativa y contribuyendo en su crecimiento.

A diferencia del concepto de participación que Ernesto Ganzúa (2005) propone en el que la participación política juega un papel importante para el cambio de las estructuras sociales, La CIAM no concibe dentro de sus prácticas entrever la participación política como un eje significativo por el cual sus dinámicas sociales deban franquear, pues es la acción colectiva la que puede llegar a innovar en las diferentes esferas en las que buscan impactar, por ejemplo modificando el paradigma de discapacidad por el de capacidades diversas o instaurando un modelo de productividad en el que las personas con capacidades diversas pueden participar, pero conciben la participación política como una herramienta útil que podrían aprovechar para contribuir en la construcción de políticas públicas favorables para la población de personas con capacidades diversas.

Como lo dice Olga Piraján:

“Es como abrirnos un poco y hacerlo más visible, por ejemplo ahorita hemos planeado hacer una sensibilización con candidatos a la alcaldía, necesitamos sentar a la palestra pública a los candidatos a la alcaldía y decirles, bueno compadres, cuáles son sus propuestas y cuales están incluidas en su plan de gobierno, y si no están incluidas las que nosotros necesitamos, pues las hacemos incluir. Entonces es como abrirles los ojos y decirles las propuestas, las construyen con la comunidad, entonces ahorita se busca hacer un debate con los candidatos para que se sensibilicen y segundo para que ellos metan propuestas que nosotros queremos en sus planes de gobierno, entonces el candidato que quede elegido, ese ya está sensibilizado y tiene que cumplirle a la gente. Porque lo que nosotros pretendemos es fomentar el control social, o sea ellos hacen lo que quieren y simplemente nadie los controla, nadie hace nada, nadie controla”. (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

En este sentido la visibilización y difusión de la CIAM por parte de los socios ha logrado transformar las lógicas de empoderamiento frente a las capacidades diversas, haciendo de esta condición un estilo de vida digno de ser evidenciado y respetado desde las esferas gubernamentales, que deben ser sensibilizadas

para garantizar el desarrollo de los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas en el municipio.

De otro lado, según se evidencia de la línea de tiempo diversos convenios han surgido gracias a la interacción con personas que se han interesado por la acción colectiva llevada a cabo en la CIAM. El reciente encuentro de productores de la región del Sumapaz- Fusa, es un ejemplo de ello. La CIAM interesada en mejorar la calidad de sus productos se ha acercado al gremio agrológico orgánico, en el que ha encontrado interesantes convenios, la interacción con agrupaciones indígenas los ha conducido a interesarse por la agricultura limpia.

Este es un concepto que ha tomado fuerza gracias al intento de rescatar las tradiciones de la labranza ancestral, buscando Cuidar el medio ambiente y permitirle a las personas adquirir alimentos sin químicos artificiales provenientes principalmente de fertilizantes y pesticidas sintéticos, utilizando métodos ambientalmente amigables, como abonos orgánicos y riegos controlados gracias a el abastecimiento de una fuente natural de agua cristalina, garantizando que sus productos no contengan residuos tóxicos.

Estas prácticas de agricultura limpia integral aprendidas de pueblos indígenas en cursos y capacitaciones han posicionado al proyecto Tiltatá como una alternativa importante en el municipio y poblaciones aledañas para adquirir alimentos orgánicos de excelente calidad y han contribuido a mejorar la economía de los socios de la CIAM.

Una campaña promovida por los miembros de la CIAM para dar a conocer los productos orgánicos de Tiltatá y emprender una pequeña estrategia comercial ha consistido en ofrecer desayunos preparados con alimentos orgánicos en los

que colaboran solidariamente todos los miembros de la CIAM, trabajando colectivamente, como cuentan Orlando Sotelo:

Orlando: "Pues en eso sí, el tema de los orgánicos es una, de una vez les cuento que nos llegó un correo de Australia que quieren exportar nuestros productos y de Brasil, es decir nosotros hemos llegado ya a nivel internacional, eso que quiere decir que estamos en lo que es, entonces en perspectiva eso quiere decir que estamos en algo importante que es el tema de lo orgánico de lo limpio de lo ecológico" (Grupo de reflexión. Orlando Sotelo. Socio de la CIAM. 6 de Agosto de 2015).

La CIAM, a través de los mercados orgánicos y los desayunos pro-fondos ha llevado sus prácticas al espacio público y los ha expuesto a la inspección pública contribuyendo a perfeccionar sus prácticas de acción colectiva.

De esta forma los socios de la CIAM contribuyen a la construcción de una identidad alrededor de las capacidades diversas que contribuyen a la visibilización de esta condición de forma integral, que a través de la historia de CIAM se ha constituido de forma articulada para realizar exigencias públicas por los derechos y la igualdad, un proceso en el cual se consolidaron bases de estructuras familiares que actualmente se proyectan a la protección de las capacidades diversas.

CAPÍTULO V - CAPACIDADES DIVERSAS

Los proyectos dinamizados por los socios durante toda la trayectoria de la CIAM han impactado fuertemente en diferentes áreas del municipio de Funza, en Cundinamarca, pero uno de los impactos más importantes ha sido la visibilización del trabajo realizado con las personas con capacidades diversas, pues es gracias al trabajo comunitario dinamizado por una acción colectiva, como subraya Melucci (1999), que se pone en manifiesto la búsqueda de reivindicación de derechos, reivindicación motivada por la frustración a una situación conflictiva, en este caso la exclusión y marginación participativa del aparato productivo del municipio, conflicto en el que la cooperativa lucha por el control de recursos sociales y pone en evidencia una acción colectiva edificada en busca de integración y aceptación social.

Como lo dice Olga Piraján:

“Pues por eso nosotros hemos tratado también como de involucrar a otras personas fuera de la cooperativa, personas que no tienen relación directa con la discapacidad, pero que les ha gustado el proyecto, entonces se han vinculado de alguna manera y hemos tratado de que esta experiencia de la cooperativa la conozcan otras personas, es el caso de la Universidad Minuto de Dios, donde fuimos invitados a hablar de la experiencia de la cooperativa, incluso nos van a invitar a un foro a hablar de la experiencia, porque la gente que nos conoce pues les ha gustado muchísimo y les parece chévere de que uno les comparta eso, y digamos en el trabajo donde yo estoy ahorita es tejiendo redes en las localidades de Bogotá, yo les cuento de la cooperativa y les gusta muchísimo, dicen que chévere que algo así que ustedes hicieron allá lo podamos hacer nosotros acá, entonces también uno puede de alguna manera compartir la experiencia pero la gente que quiera también vincularse bienvenida es, digamos es una organización totalmente abierta”. (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 1 de Agosto del 2015).

Estas dinámicas de visibilización y construcción de redes de apoyo han sido factores importantes, ya que debido a la toma de conciencia sobre las capacidades diversas y lo que estas implican en la sociedad los asociados a la CIAM expresan a través de las acciones colectivas un sólo pensamiento que busca exigir el cumplimiento de derechos vulnerados.

Dicha visibilización ha puesto en evidencia la manera en la que han dinamizado procesos para integrar a una población marginada de la economía municipal, transformando desde esferas sociales el paradigma de la discapacidad, pues como afirmarían Aguirre y Camacho (2007), la discapacidad se cimenta como concepto cultural en códigos socialmente construidos basados en la negatividad y la discriminación, y en este orden conceptual, romper estos constructos culturales resulta una tarea ardua.

Tal como lo cuenta Sandra Silva:

“Usted va a una vereda y están escuchando la emisora, escuchan el programa o hablan de alimentos orgánicos, acá hay una cooperativa de discapacidad, de enfermos, pero dicen más o menos por el lado que es, hay un grupo de mujeres con hijos enfermos y cultivan comida sana y dicen que no la riegan con agua del río Bogotá sino con un nacedero y disque tienen gallinas felices, eso nos identifica, porque acá nadie tiene gallinas felices, el que se quiera aliar con nosotros tiene que entender que aquí es la solidaridad, y el compromiso.” (Grupo de reflexión. Sandra Silva. Tesorera de la CIAM. 6 de Agosto del 2015).

En este sentido la función de visibilizar las capacidades diversas implica comprender los diferentes entornos en los que las personas pueden desenvolverse, mientras se intenta cambiar los conceptos culturalmente establecidos de esta diversidad.

Luchar por la reivindicación de los derechos transgredidos de una población vulnerada y marginada de muchos de los mecanismos de participación de la sociedad ha sido una bandera con la que la cooperativa ha identificado y fortalecido su accionar social buscando transformar la forma en que se mira a los discapacitados, como suelen ser llamadas despectivamente las personas con capacidades diversas, personas incapaces de subsistir por su cuenta y como individuos de menor valor que una persona “normal” como enfatiza Velázquez (2010), pues luchar contra la marginación y exclusión implica marchar contra las representaciones simbólicas de lo que se entiende por capacidades diversas en nuestra cultura.

En este sentido Olga Piraján dice:

“Ese imaginario que impone la sociedad y que no lo han vendido hace muchos años, de que esto es un problema y necesitamos que el Estado nos de todo y pobretearnos nosotros mismos, desconociendo esas potencialidades que tienen ellos pero también las mismas familias de buscar sus propios recursos, estamos todos los días en esa búsqueda y más en un país como Colombia donde la cultura, es la cultura del individualismo, corrupción, del ventajoso que quiere pasar por encima del otro, entonces así todos los días se trata de mostrar una propuesta colectiva como la de nosotros, y lo que trata de mostrar” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Es un trabajo arduo intentar transformar un concepto altamente difundido como lo es el de discapacidad, pero las miras de los socios de la CIAM han apuntado enérgicamente a ello y a pesar que los esfuerzos han dado cortos resultados, es posible ver que las personas cercanas a la CIAM, ya sea involucrados con el proyecto Tilatá como consumidores de los productos agroecológicos o interesados en los procesos de agricultura limpia han cambiado la noción que tenían sobre los discapacitados, ya que los socios de la CIAM promueven

vigorosamente el trato digno e igualitario de las personas con capacidades diversas haciendo que puedan reconocerse sus cualidades.

A través de la construcción de una sólida y compacta identidad colectiva se han movilizado las prácticas de acción colectiva en la CIAM, de la misma forma en la que Melucci (1999) construye el concepto de acción colectiva, haciendo que las dinámicas conlleven a través de la solidaridad y el trabajo comunitario a transformar algunas estructuras sociales, por ejemplo el campo laboral al que puede acceder una persona con capacidades diversas en la sociedad contemporánea.

Olga Piraján complementa:

“La falta de ingresos para las familias por tener esta condición es total, digamos que hay una relación directa entre la discapacidad y la pobreza, es decir la discapacidad empobrece a las familias, la falta de ingresos las empobrece y acentúa más toda la problemática la parte de salud, educativa y laboral, todo eso tiene que ver” (Entrevista a profundidad No. 1. Olga Piraján. Presidenta de la CIAM. 20 de Septiembre de 2015).

Velásquez (2010) asevera robustamente en su teoría social que la marginación del aparato productivo de la sociedad de las personas con capacidades diversas hace que estos individuos tengan condiciones de vida lamentables, ya que al ser incapaces de introducirse en el mercado laboral se le niegan las oportunidades de participar activamente de muchos escenarios sociales o de acceder de forma inconclusa a los servicios de salud o educación que se les ofrecen, pues Velásquez (2010) afirma que esta situación produce exclusión participativa de los sistemas políticos, educativos, de vivienda y de salud conllevando al aislamiento de los individuos y al conflicto social.

Al respecto Margarita Rodríguez agrega:

“Las personas con discapacidad ojala tuvieran una buen servicio para que los orienten como deben o que deben hacer, para tener una mejor salud, porque si les dicen que deben hacer ejercicio y salud, y por lo menos conseguir un médico que diga podemos hacer esto y esto, yo lo llevo pero no es que me sienta satisfecha”. (Entrevista semi-estructurada No. 4. Margarita Rodríguez. Secretaria la Junta directiva de la CIAM. 1 de Agosto de 2015).

Por ello cabe destacar la necesidad de reconocer los contextos propios de las capacidades diversas, dando oportunidades equitativas para los habitantes del municipio que viven esta condición, cerrando las brechas de inequidad para la población vulnerable mientras se constituye un nuevo concepto de las capacidades diversas que reconozcan la diversidad para potenciar habilidades en los sistemas sociales.

CONCLUSIONES

A partir del trabajo investigativo realizado con los socios de la CIAM se ha logrado realizar esta monografía que utiliza la sistematización de experiencias sobre un estudio de caso, permitiendo la comprensión de las prácticas de acción colectiva de los socios de la CIAM que han permitido la organización, participación e inclusión social de los mismos.

La CIAM es una asociación que promueve la transformación social, a pesar de que su campo de acción aún es reducido, amplía continuamente sus horizontes y su campo de acción, buscando impactar en nuevos escenarios, abriéndose espacio entre la difícil economía actual en donde la competitividad con la industria automatizada, la desprotección estatal al pequeño agricultor y el control por parte de monopolios multinacionales son factores cada vez más recurrentes en el mercado nacional, intentan sobrevivir a la inequidad de la sociedad globalizada, buscando reivindicar sus derechos inalienables que han sido violentados, tratando de rescatar valores ancestrales y de hacerse reconocer como individuos capaces, aptos y competentes para vivir en equidad como el resto de la humanidad.

Las prácticas de acción colectiva que se denotan en el proceso histórico de los socios cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas se demarcan en la visibilización y toma de conciencia de esta condición de vida, demandando el cumplimiento de sus derechos, de forma tal que la acción colectiva se encuentra dinamizada a partir de las gestiones que buscan la igualdad y equidad de oportunidades dentro del municipio.

De esta forma los socios de la CIAM han apropiado prácticas de organización, participación e inclusión social, que se evidencian a través de la acción colectiva permitiendo el entendimiento de estas prácticas que promueven la construcción de nuevas formas de comprender las capacidades diversas en el marco de los derechos, que brinden garantías para todo el entorno que atraviesa esta condición de vida.

Las practicas promovidas por la CIAM en estos años han permitido que los habitantes del municipio conozcan las capacidades diversas, a través de redes de apoyo, eventos de sensibilización y un proyecto productivo, en donde evidencian las formas de apropiación de los contextos por parte de los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas en relación con los demás individuos que habitan en un mismo espacio.

En este sentido las prácticas de organización de los socios de la CIAM se han entrelazado de forma tal que se han construido vínculos de fraternidad y familiaridad, de ello que todos sus integrantes no sólo pertenecen a la cooperativa, sino también disponen todos sus recursos para que este proceso continúe, destacando la distribución horizontal del poder en la toma de decisiones y posturas en la que se presenta una nueva identidad sobre las capacidades diversas.

Gracias a esto los integrantes de la CIAM se organizan en redes que se consolidan para el desarrollo integral de todas las personas en el municipio, de forma incluyente, que tiene en cuenta a quienes están interesados en el cumplimiento de los derechos de todos los habitantes, especialmente las personas cercanas a las capacidades diversas.

Esta forma de organización que se ha consolidado en la CIAM ha permitido que sea un modelo exitoso en contraposición a las fundaciones que han fracasado en un proceso de unión y consolidación de intereses de un grupo específico, siendo un modelo para nuevos grupos que desean realizar opciones productivas, como una forma de solventar sus necesidades insatisfechas por entes estatales y privados.

Comprendiendo estas prácticas de organización se pudo analizar las prácticas participativas de los socios de la CIAM que contribuyen en el cambio del paradigma de la discapacidad por las capacidades diversas. De ello que las diferentes actividades realizadas tienen un impacto destacable, ya que más personas conocen sobre la cooperativa y también desean ser parte de este proceso, participando en diferentes actividades convocadas desde la CIAM para todos los habitantes del municipio y sus alrededores.

De esta forma se dinamiza la construcción adecuada de las capacidades diversas, ya que a partir del uso de herramientas de difusión como la emisora se puede llegar a lugares periféricos del municipio que conocen acerca del proyecto productivo de las personas con estas capacidades, logrando contribuir al reconocimiento de la diversidad a partir de las capacidades individuales y sus potencialidades colectivas.

En este sentido las prácticas participativas de los socios de la CIAM han contribuido al cambio de los imaginarios predominantes de las capacidades diversas, demandando la necesidad de equidad y oportunidad igualitaria para cuidadores, auto-cuidadores y personas con estas capacidades ya que es una forma de vida que requiere para todos quienes la viven nuevas maneras de apropiarse la realidad en la que se encuentran inmersos.

De ello la participación de los socios en diferentes escenarios motiva el conocimiento adecuado de la diversidad y la necesidad de que las poblaciones vulneradas sean apoyadas por todas las personas, ya que la vulneración no es cuestión de algunos sino de toda una sociedad, por lo que se hace la invitación a la unión por la igualdad de oportunidades y el trato digno hacia las capacidades diversas.

En este mismo sentido describir las prácticas de inclusión social de los socios de la CIAM permite apreciar las acciones de sensibilización y visibilización de las capacidades diversas en sus diferentes dimensiones, debido a las manifestaciones de todos los asociados sobre las experiencias vividas en el proceso de estas capacidades.

Lo que se espera de la inclusión es el reconocimiento de la diversidad, según sus diferentes expresiones, de forma que los socios de la CIAM congregan dentro de las mismas, diferentes intereses, experiencias y formas de entender un mismo proceso que nutra la construcción de las dimensiones que representan los socios de la CIAM.

Describir estas prácticas permite reconstruir las acciones y reconocer potencialidades de las acciones realizadas por los socios de la CIAM, al igual que las dinámicas y horizontes que pueden seguir para hacer de la inclusión una forma concreta y real para todas las personas interesadas sobre el tema de las capacidades diversas.

De esta forma cabe destacar que las capacidades diversas son un fenómeno social multidimensional, que los socios de la CIAM han tratado de hacer entender desde factores sociales, biológicos y psicológicos, ya que al ser una

condición diferente se debe evidenciar las nociones integrales de esta condición de vida.

En este sentido, explicar este fenómeno multidimensional conllevó a entretrejer las prácticas de organización, participación e inclusión social de los socios de la CIAM que se dinamizan a través de la acción colectiva, ya que los diferentes componentes que nutren las prácticas de la CIAM le dan sentido a la nueva comprensión de las capacidades.

Así mismo las capacidades diversas podrán ser entendidas a partir de la diversidad, de la comprensión por lo que no se vive pero es parte de la sociedad y por ende debe ser expuesto, analizado e interpretado desde las mismas voces que experimentan este fenómeno, invitando a las demás personas a acercarse a estos temas que deben ser abordados desde los talentos humanos y las nuevas formas de construir sociedad con inclusión.

Con esto se destaca la importancia de movilizar estas propuestas como lo es la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca, que busca lograr equidad de oportunidades para los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas en sus diferentes etapas de vida, promoviendo el desarrollo integral de las personas, apropiando esta condición y haciendo consientes a las instituciones y personas del reconocimiento de estas capacidades.

Dado este fenómeno la academia no debe ser ajena a esta necesidad, por lo que invito a seguir investigando sobre este tema, que hace parte de la vida de todos y que no debe ser relegada a la parte médica y biológica, si no que necesita ser abordado desde las ciencias sociales en busca del reconocimiento

emergente sobre una comunidad vulnerada, pero tan fuerte que puede caminar por si misma y prevalecer ante las dificultades socialmente impuestas.

RECOMENDACIONES

En este trabajo se han puesto en evidencia nuevos enfoques que se proyectan hacia los horizontes de la CIAM que han construido los mismos socios, para que a partir de su ejecución el impacto de la cooperativa sea mayor.

En este sentido se evidencia la necesidad de sensibilizar a la sociedad para que las capacidades diversas no sean algo externo, si no por el contrario puedan ser comprendidas desde el marco de los derechos y la igualdad, generando oportunidades para todas las personas que viven esta condición.

Para ello se propone establecer mecanismos de comunicación asertiva entre los socios de la CIAM en relación con los habitantes del municipio, todas las personas interesadas en este tema y los entes gubernamentales, con estrategias como clases, talleres, ponencias, actividades artísticas y lúdicas en las cuales las capacidades diversas sean un eje central por el reconocimiento y la valoración de las diferencias.

También se propone la necesidad de movilidad y transporte de los cuidadores, auto-cuidadores y personas con capacidades diversas, por lo que es necesaria la articulación con entidades locales como la alcaldía, promoviendo alianzas de la CIAM con niveles interinstitucionales que tengan metas conjuntas con entes estatales y privados, construyendo estrategias para el beneficio de toda la comunidad.

De igual manera es necesario abordar con estrategias pedagógicas la relación de los integrantes de la CIAM con los habitantes del municipio insensibilizados

ante las capacidades diversas, ejecutando estrategias para la adaptación de los espacios públicos de carácter comunitario ya sean estáticos o móviles para que puedan ser apropiados de forma adecuada por las personas según sus capacidades.

En este sentido la articulación con el Estado y nuevas alianzas permitirá la difusión y capacidad de convocatoria para que llegue a las personas que necesitan conocer sobre esta forma de vida, entendiendo la manera adecuada en la que puede ser apropiada, para comprender la riqueza de la diversidad de estas condiciones.

De esta forma se podrá extender la invitación a nuevas propuestas que emergen desde los mismos grupos, interesados en la autogestión y la solución de necesidades que puedan ejecutar ellos mismos, siendo la cooperativa la muestra de una prueba piloto muy exitosa.

Alvarado, A., Moreno, M. E., & Rodríguez, M. C. (2009). Inclusión social y participación comunitaria una perspectiva de trabajo frente a la discapacidad. *Ciencia y enfermería XV*, 61-74.

Andréu, J., Ortega, J., & Pérez, A. M. (s.f). Sociología de la discapacidad, exclusión e inclusión social de los discapacitados. *Revista del ministerio de trabajo y asuntos sociales*.

Bourdieu, P. (1979). La Distinción, Criterio y Bases Sociales del Gusto. En P. Bourdieu, *La Distinción, Criterio y Bases Sociales del Gusto*. Madrid: Taurus.

Breilh, J. (2010). Ciencia Emancipadora, Pensamiento Crítico e Interculturalidad. En J. Breilh, *Ciencia Emancipadora, Pensamiento Crítico e Interculturalidad*. Quito: UASB.

Canclini, N. g. (2004). *Diferentes, Desiguales y Desconectados*. Barcelona: Gedisa.

Celis, H. E., & Evangelista, P. (2011). *Políticas públicas en discapacidad en Colombia*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Revista Cife: <http://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cife/article/view/807>

CEO, C. d. (s.f). *Sociología de las organizaciones*. Recuperado el 23 de Mayo de 2015, de Universidad de Antioquia: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1623/127>

Córdoba, L., Gómez, J., & Verdugo, M. (2008). Calidad de vida familiar en personas con discapacidad: un análisis comparativo. *Revistas Javeriana.*, 369-384.

Ferreira, M. (2006). *Sociología de la discapacidad: Investigación y compromiso*. Recuperado el 20 de Agosto de 2014, de http://www.mferreira.es/Documentos_nuevo/M_Ferreira.pdf

Ferreira, M., & Rodríguez, M. (2006). Sociología de la discapacidad: Una propuesta teórica crítica. *Nómadas*, 1-7.

Ganzúa, E. (11 de Mayo de 2005). Teoría sociológica y participación: una experiencia de democracia participativa. *Teoría sociológica y participación: una experiencia de democracia participativa*. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid.

Garretón, M. A. (2001). Cambios sociales, actores y acción colectiva en América Latina. En M. A. Garretón, *Políticas Sociales, División de desarrollo social*. Santiago de Chile: Cepal.

Goffman, E. (2006). Estigma. La identidad deteriorada. En E. Goffman, *Estigma. La identidad deteriorada*. (págs. 1-85). Buenos Aires-Madrid: Amorrortu Editores.

Gómez, J. C. (Abril de 2010). *Discapacidad en Colombia: Reto para la Inclusión en Capital Humano*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Colombia Líder: <http://www.colombialider.org/wp-content/uploads/2011/03/discapacidad-en-colombia-reto-para-la-inclusion-en-capital-humano.pdf>

Hernández, J., & Hernández, I. (2 de Julio de 2005). *Una aproximación a los costos indirectos de la discapacidad en Colombia*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Revista de salud pública: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42270202>

Hernández, R., & Fernández, C. y. (2010). *Metodología de la investigación*. Mexico D.F: McGraw Hill Interamericana.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. En R. Hernández Samprieri, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación*. México.: Mc Graw Hill.

Instituto de gobierno y políticas públicas, U. A. (2003). Un paso más hacia la inclusión social. *Un paso más hacia la inclusión social*. Madrid, España: Universidad Autónoma de Barcelona.

Jara, O. (2011). *Kaidara*. Recuperado el 20 de Marzo de 2015, de Experiencias y recursos educativos para una ciudadanía global: <http://www.kaidara.org/es/orientaciones-teorico-practicas-para-la-sistematizacion-de-experiencias>

Lugo, L. H., & Seijas, V. (7 de Diciembre de 2012). *La discapacidad en Colombia*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Revista Colombiana de Medicina Física y Rehabilitación: <http://www.revistacmfr.org/index.php/rcmfr/article/view/64/61>

Martín, F. A. (1983). Perspectiva cualitativa-perspectiva cuantitativa en la metodología sociológica. *Reis*, 53-75.

Melucci, A. (1999). Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. En A. Melucci, *Teoría de la acción colectiva* (págs. 25-54). México: Centro de estudios sociológicos.

Molina, R. (Agosto de 2010). *Educación superior para estudiantes con discapacidad*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Revista de Investigación: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142010000200008&lng=es&nrm=iso

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Recuperado el 20 de Mayo de 2015, de Universidad Surcolombiana: <https://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo+->

+Gu%C3%ADa+did%C3%A1ctica+Metodolog%C3%ADa+de+la+investigaci%C3%B3n.pdf

Orellana, M. (2007). *La economía solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

Rodríguez, S. (Mayo de 2002). *Revisión de los estudios sobre situación de discapacidad*. Recuperado el 15 de Mayo de 2015, de Presidencia de la República, red de solidaridad social: <http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CBsQFjAA&url=http%3A%2F%2Fdiscapacidadcolombia.com%2FDocumentos%2Festadistica.doc&ei=4tZeVZyXNcefNpb1gQg&usg=AFQjCNGwyykvVQ2hwli9GmUv5frccB7-6A&bvm=bv.93990622,d.cWc>

Tilatá, O. (26 de Marzo de 2015). *Orgánicos Tilatá*. Recuperado el 15 de Octubre de 2015, de Agricultura Limpia: <http://www.tilata.com/>

Uricoechea, F. (2002). La organización social y sus formas. En F. Uricoechea, *División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica* (págs. 21-70). Bogotá: Norma.

Uricoechea, F. (2002). La organización social y sus formas. En F. Uricoechea, *División del trabajo y organización social: una perspectiva sociológica* (págs. 21-70). Bogotá: Norma.

Velázquez, E. D. (2010). *Ciudadanía, Identidad y Exclusión Social de las Personas con Discapacidad*. Madrid: Política y Sociedad.

Wacquant, L. (2001). Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. En L. Wacquant, *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. (págs. 164-187). Buenos Aires: Manantial.

ANEXOS

En estos anexos se encuentran los formatos utilizados para la aplicación metodológica, y las transcripciones, audios y evidencia fotográfica se encuentran en los anexos del CD.

ANEXO 1

FORMATO ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Esta entrevista tiene como objetivo comprender las prácticas de acción colectiva que permiten la organización, participación e inclusión social de las personas con capacidades diversas y los cuidadores de la CIAM (Cooperativa Integral Agroecológica Muisca) en el municipio de Funza – Cundinamarca entre los años 2012 – 2014.

Nombre	
Lugar	Fecha

ORGANIZACION (ACCION COLECTIVA)	
Sub- categoría	Preguntas
	¿Como surge la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca en el municipio de Funza?
	¿Cuales el proposito organizativo de las personas que hacen parte de la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
	¿Que beneficios trae el desarrollo de actividades y acciones colectivas al hacer parte de la Cooperativa?
	¿Cuales son las actividades colectivas que realizan?
	¿Como surge el interes por pertenecer a la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
Las organizaciones para la acción colectiva (naturaleza de las organización)	¿A través de la participación en la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca has logrado cambiar tus actividades cotidianas?
	¿Cuales actividades cotidianas has cambiado?
	¿Que tipo de acciones realizadas por la Cooperativa resalta como importantes para tu vida? – dirigido a la organización
Participación ciudadana (inserción con el Estado y la sociedad)	¿De acuerdo a la experiencia de la organización como Cooperativa Integral Agroecológica Muisca, hacia donde crees que se pueden proyectar sus acciones?
	¿Conoces que tipo de alianzas o redes ha establecido la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca desde su fundación?

PARTICIPACION (NIVELES)	
Sub-categoría	Preguntas
De la protesta individual a la acción colectiva	¿Que escenarios o espacios de participación promueve la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca para sus integrantes?
La reconstrucción	¿Que percepción tienen los integrantes de la Cooperativa frente a las capacidades diversas?

de las redes de significados	
	¿Que percepcion tienes frente a las capacidades diversas?
Tiempos cortos y largos	¿En que nuevos espacios o escenarios crees que pueden participar los integrantes de la Cooperativa?
La construccion de liderazgo	¿Que tipo de decisiones se toman en la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
	¿Quienes toman las decisiones en la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
Estratificacion económica, niveles de educación formal y aprendizaje político y cultural	¿Crees que los procesos educativos y de aprendizaje formal mejoran tu calidad de vida? ¿Por qué lo crees?
	¿Que entiendes por accion política?
	¿Como puede tu participacion política mejorar el impacto de la Cooperativa?

PRACTICAS DE INCLUSION SOCIAL	
Sub-categoría	Preguntas
Aproximacion al concepto exclusión	¿Que tipo de actividades no has podido realizar al convivir con las capacidades diversas?
	¿Que actividades has desarrollado o retomado desde tu participacion en la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
	¿Que situaciones crees que llevaron a la conformacion de la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
Buenas practicas de inclusión social	¿Que tipo de acciones ha desarrollado la Cooperativa Integral agroecológica Muisca para su visibilización en el municipio?
	¿Que motivaciones encuentras para transformar tu entorno al hacer parte de la Cooperativa Integral Agroecológica Muisca?
	¿Que situaciones han transformado tu vida cotidiana en relacion con las capacidades diversas?

RBC (DESARROLLO BASADO EN COMUNIDAD)	
Sub-categoría	Preguntas
Biologica	¿Que tipo de atencion has recibido para apropiar las capacidades diversas?
Psicologica	¿Conoces algo sobre la Rehabilitacion Basada en Comunidad?
	¿En que escenarios crees que se podria desempeñar la persona que tiene estas capacidades diversas?
Social	¿Como aportas para cambiar los imaginarios que existen actualmente sobre las capacidades diversas?

ANEXO 2

FORMATO ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD

Esta entrevista tiene como objetivo comprender las prácticas de acción colectiva que permiten la organización, participación e inclusión social de las personas con capacidades diversas y sus cuidadores socios de la CIAM (Cooperativa Integral Agroecológica Muisca) en el municipio de Funza – Cundinamarca entre los años 2012 – 2014.

Nombre	Cargo
Lugar	Fecha

Entrevista a profundidad

Indicios (Preguntas preliminares)

¿Cómo llegaste al municipio?

¿De qué forma apropias la capacidad diversa?

¿Cómo te has relacionado en el municipio con las capacidades diversas?

¿Qué dificultades has encontrado?

¿Qué soluciones propones?

¿Quiénes te acompañan en el proceso de la capacidad diversa?

- Acción colectiva

1. Existe la movilización de unas personas en específico por motivo de una frustración.
2. Se busca una orientación económica, pero también una solidaridad y una identidad

- A. Identidad colectiva

3. Que es la CIAM y cuál es su campo de acción.
4. Como se pueden sentir participes de una acción colectiva y miembros de una dinámica social.

- B. Solidaridad

- 5.Cuál es la capacidad de compartir una identidad colectiva.

- Organización

6. Como se organizan las relaciones sociales con miras a la satisfacción de sus necesidades biológicas, psicológicas y sociales.
7. ¿Un estigma particular los ha motivado a organizarse?

8. ¿La organización se encuentra determinada por los vínculos socioeconómicos?
9. Es la organización "agrupación" la que los protege de los peligros exteriores.
10. Se resuelve primordialmente crear una organización alrededor de la "familia".
11. La identidad colectiva es un factor importante dentro de la organización, ¿partiendo de ella se puede constituir la identidad colectiva?

- Participación

12. Participas activamente en la transformación del sistema social.
13. Participas por la transformación del espacio público a través del cambio social.
14. Se define esta participación por un estigma social que los motiva a participar dentro de las estructuras sociales.
15. Al participar que representación de interés te motiva.
16. Existe exclusión de la participación en el sistema social.

- Exclusión/ Inclusión

17. La conducta discriminatoria se reproduce día a día (en la cotidianidad)
18. Existe una voluntad de cambio, incentivando la inclusión social (especialmente el ámbito laboral).
19. Qué opinas de reforzar las políticas de inclusión laboral.
20. Por la falta de oportunidades laborales es marginal la capacidad diversa.

- Capacidades diversas

21. Son la productividad y el trabajo (generación de ingresos) sectores en los que se ha manifestado la exclusión o marginación por la capacidad diversa.
22. Ha sentido la exclusión de diferentes sectores sociales o la mayoría de ellos por la capacidad diversa, como lo son el sector político, educativo, vivienda, económico y de salud.

Final:

Propuesta de nuevas acciones de cambio, como se puede contribuir y que es lo que esperas que cambie a futuro.

ANEXO 3

FORMATOS DIARIOS DE CAMPO: No: 	
TEMA:	
Fecha:	Hora:
Lugar:	
Actividad:	
Protagonistas:	
Objetivo:	
Actividad:	
Descripción:	
Interpretación:	
Observaciones:	

ANEXO 4

FORMATO GRUPO DE REFLEXIÓN

Este grupo de reflexión tiene como objetivo comprender las prácticas de acción colectiva que permiten la organización, participación e inclusión social de las personas con capacidades diversas y los cuidadores de la CIAM (Cooperativa Integral Agroecológica Mulsca) en el municipio de Funza – Cundinamarca entre los años 2012 – 2014.

Acción colectiva (Organización)

ACCIÓN COLECTIVA	¿Qué condiciones permiten la consolidación de la CIAM?
	¿Cómo surge la CIAM?
	¿Por qué surge en Funza?
	¿Quiénes Inician la CIAM?
	¿Cuál fue su interés para pertenecer a la CIAM?
	¿Por qué deciden organizarse y no tomar acciones individuales?
	¿Cómo es la estructura organizacional de la CIAM?

Organización

Naturaleza de la organización para la acción	¿Cuáles acciones colectivas realiza la CIAM?
	¿Ha modificado sus cotidianidades pertenecer a la CIAM?
	¿Con que ideales nace la CIAM? Asistencialistas o autónomos
	¿Qué ideales tiene la CIAM ahora?
	¿Qué acciones colectivas de la CIAM resaltan como importantes para sus vidas?

Participación - interacción con el ESTADO Y LA SOCIEDAD	A medida que crece la CIAM
	¿Cuáles son los nuevos horizontes y alianzas en los que se busca participar?
	Teniendo en cuenta escenarios públicos o privados del Estado y la sociedad.
	¿Qué afinidad tienen estas alianzas y horizontes con las bases de la CIAM?
	¿Qué consecuencias traen estas alianzas y horizontes para los socios de la CIAM?

Participación (NIVELES)

De la protesta individual a la acción	¿Cuál ha sido la puesta de la CIAM?
	¿Cuál es la motivación que mueve a la CIAM?
	¿Cómo participa la CIAM en la comunidad?
	¿De qué manera la CIAM quiere impactar a su entorno?

La reconstrucción de las redes de	¿Cuál es la percepción que tienen los integrantes de la CIAM frente a las capacidades diversas?
	¿Cómo se construye la noción de discapacidad a través de la CIAM?
	¿Se reconfigura el concepto y se intenta llegar a nuevas nociones de las capacidades diversas?

Tiempo corto y tiempo largo	¿Qué planes a futuro quiere cumplir la CIAM?
	¿Qué estrategias se dinamizan para hacer crecer a la CIAM?
	¿Qué estrategias se dinamizan para hacer crecer el campo de acción de la CIAM?

Liderazgo y argumentos	¿Quiénes toman las decisiones en la CIAM?
	¿Qué tipo de decisiones se toman en la CIAM?
	¿Cuál es el sustento de la CIAM, para tomar estas decisiones?
	¿Cómo puede tu participación política mejorar el impacto de la CIAM?

Prácticas de inclusión social

Aproximación al concepto	¿Cómo han experimentado las capacidades diversas desde sus vivencias?
	¿Qué ha cambiado de estas experiencias desde que pertenecan a la CIAM?
	¿De qué manera se quiere generar el cambio desde la CIAM?

Buenas prácticas de inclusión social	¿Existen buenas prácticas de inclusión social promovidas por la CIAM en el municipio de Funza?
	¿Cuáles han sido las acciones que han realizado para que la inclusión social sea una realidad?
	¿Cuál es la importancia de realizar estas acciones y que los motiva a continuar haciéndolas?
	¿Qué motivaciones encuentran para transformar sus entornos al hacer parte de la CIAM?
	¿Qué situaciones han transformado sus vidas cotidianas en relación con las capacidades diversas?

RBC -(Desarrollo Inclusivo basado en comunidad)

	¿Qué conocen y entienden por Rehabilitación Basada en Comunidad?
	¿Qué factores atraviesan la discapacidad desde sus experiencias?
Biológica	¿Qué tipo de apoyos han tenido o han adquirido para el desarrollo de las capacidades diversas?
	¿Qué tipo de atención han recibido para apropiarse las capacidades diversas?
Psicológica	¿Qué cambios han tenido desde que viven con las capacidades diversas?
	¿Cómo creen que ha influido la consolidación de la CIAM en la forma de vivir las capacidades diversas?
	¿Qué esperan que cambie con la continuidad de la CIAM en el municipio?
Social	¿En qué escenarios creen que se podría desempeñar las personas con capacidades diversas?
	¿Cómo aportan para cambiar los imaginarios que existen actualmente sobre las capacidades diversas?
	¿Qué impactos desearían que tuviera la CIAM y a qué dimensión va direccionado este impacto?